



Pontificia Universidad Católica Argentina
"Santa María de los Buenos Aires"

*Análisis de la
Autopercepción de
Felicidad en la Argentina,
2005-2007.*

*Basado en la Encuesta de la Deuda Social
Argentina (EDSA)*

Por
Francisco J. Ciocchini, Gabriel R. Molteni
y M^a Elena Brenlla

*Facultad de Ciencias Sociales y Económicas
Departamento de Economía
Documento de Trabajo N° 28*

Febrero de 2009

Análisis de la Autopercepción de Felicidad
en la Argentina, 2005-2007

Basado en la Encuesta de la
Deuda Social Argentina (EDSA)

Francisco J. Ciocchini
Departamento de Economía
Universidad Católica Argentina
Buenos Aires, Argentina
E-mail: f_ciocchini@uca.edu.ar

Gabriel R. Molteni
Departamento de Economía
Universidad Católica Argentina
Buenos Aires, Argentina
E-mail: gabriel_molteni@uca.edu.ar

María Elena Brenlla
Observatorio de la Deuda Social Argentina
Universidad Católica Argentina
Buenos Aires, Argentina
E-mail: bren@uca.edu.ar

Febrero de 2009

Sumario

Uno de los desarrollos más interesantes de la ciencia económica, a lo largo de la última década, ha sido el boom de la literatura sobre la “Economía de la Felicidad,” la cual se ha expandido tanto en direcciones teóricas como empíricas. Este artículo tiene dos objetivos. En primer lugar, presenta una revisión de la literatura, incluyendo una discusión sobre la validación, los métodos y las aplicaciones de los datos de bienestar subjetivo en el análisis económico. En segundo lugar, estudia los determinantes de la autopercepción de felicidad en la Argentina entre 2005 y 2007, utilizando información de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) relevada por la Universidad Católica Argentina (UCA). El análisis se lleva a cabo mediante un análisis estadístico descriptivo y una serie de modelos econométricos multivariados de tipo logit ordenado. Los resultados son de sumo interés ya que, si bien existen numerosos trabajos sobre países desarrollados, la literatura empírica sobre países en desarrollo es escasa e incipiente –en general por falta de bases de datos apropiadas.

Abstract

One of the most interesting developments in Economics, during the last decade, has been the boom of the literature on the “Economics of Happiness,” which has expanded both in theoretical and empirical directions. This paper has two goals. In the first place, it presents a literature review, including a discussion about the validation, the methods, and the applications of subjective well-being data in economic analysis. In the second place, it studies the determinants of subjective well-being in Argentina between 2005 and 2007 using the information of the Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) gathered by the Argentine Catholic University (UCA). The analysis is carried out through descriptive statistical analysis and a series of multivariate ordered-logit econometric models. The results are of great interest because, even though there are numerous works on developed countries, the empirical literature about developing countries is scarce and incipient - mainly because of the lack of appropriate data.

0. Introducción

El estudio de las causas y correlaciones de la felicidad humana se ha convertido en uno de los temas que más interés ha suscitado dentro de la Economía durante la última década. La 'Economía de la Felicidad' es un enfoque utilizado para evaluar el bienestar de las personas, que combina las técnicas típicamente usadas por los economistas con aquellas más comunmente utilizadas por los psicólogos. Esta nueva rama de la Economía está basada en conceptos más amplios de utilidad y bienestar, incluyendo funciones de utilidad interdependientes, utilidad de procedimiento y de experiencia (*experience utility* y *procedural utility*), y la interacción entre influencias racionales y no-racionales en la determinación del comportamiento económico.

El fundamento empírico principal de esta literatura está basado en el análisis, ya sea de corte transversal (*cross section*) o de datos de panel (*panel data*), de las respuestas obtenidas a las preguntas sobre felicidad o satisfacción de vida llevadas a cabo en encuestas diseñadas para tal fin. Las respuestas son principalmente dadas en una escala ordinal –por ejemplo, en un rango de 0 (muy infeliz) a 10 (muy feliz). Estas respuestas son, luego, tomadas como *proxies* de lo que en la Economía se conoce como “utilidad”. En este sentido, el análisis del bienestar subjetivo puede proporcionar información adicional muy valiosa sobre los factores que motivan el comportamiento humano y, por lo tanto, de los supuestos detrás de la teoría económica y la política económica.

En las primeras tres secciones de este artículo destacamos la importancia del estudio de la autopercepción de felicidad o bienestar subjetivo (Sección 1) y su análisis dentro de la Economía (Sección 2), haciendo énfasis en la relación entre utilidad y felicidad (Sección 3). Luego de analizar la validez y confiabilidad de los datos de bienestar autopercebido o declarado (Sección 4), revisamos la forma de medición del bienestar subjetivo y el enfoque metodológico normalmente utilizado en los trabajos de tipo empírico (Sección 5). En la Sección 6 realizamos una revisión de la evidencia empírica existente en este

campo, que analiza principalmente los determinantes de la felicidad en países en desarrollo. Finalmente, en la Sección 7 presentamos un primer análisis de los determinantes de la autopercepción de felicidad para la Argentina durante el período 2005-2007. El análisis se basa en los datos proporcionados por la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) relevada por el Departamento de Investigación Institucional de la Universidad Católica Argentina (UCA). Luego de explicar las principales características de la encuesta y la metodología utilizada en el análisis empírico, presentamos los principales resultados del análisis estadístico descriptivo y de regresión econométrica (logit ordenada).

1. ¿Por qué estudiar la autopercepción de felicidad o bienestar subjetivo?

En el pasado, el concepto de felicidad estuvo siempre en el centro de la especulación y disputa filosófica. Aristóteles en *Ethica Nicomachea* destacaba que “La felicidad es el significado y el propósito de la vida, el objetivo y fin de la existencia humana”. Los filósofos romanos, como Seneca en *Epistulae Morales ad Lucilium* y Boecio en *Philosophiae consolatio* argumentaban que la felicidad puede ser alcanzada por la virtud y la ataraxia (automoderación). Los escritores medievales consideraban la felicidad como el resultado de una vida buena y religiosa: “La felicidad consiste en la contemplación de Dios... no en los placeres corporales y las riquezas”, remarcaba Santo Tomás de Aquino en *Summa Theologica*. En todos estos casos, la felicidad no era vista como una emoción temporal sino como una actitud perdurable y duradera de los seres humanos -una actitud relacionada con el comportamiento ético y la perfección humana.

La felicidad es generalmente considerada el objetivo final de la vida; prácticamente todo el mundo busca la felicidad. Como afirma el economista de origen chino Ng: “Para la mayoría de la gente la felicidad es el principal, si no el único, objetivo último de la vida”.¹ Para el filósofo polaco Tatarkiewicz la felicidad puede

¹ Ng, Y.-K., (1996), ‘Happiness Surveys: Some Comparability Issues and an Exploratory Survey Based on Just Perceivable Increments’, *Social Indicators Research* 38, pp. 1-27.

también ser entendida como “una justificada, completa y duradera satisfacción con la vida”.² A nivel institucional, es importante destacar que tanto la Declaración de Independencia de Estados Unidos (1776) como la Declaración de Derechos Humanos de Francia (1789) se refieren explícitamente en sus textos a la búsqueda de la felicidad como una de las metas básicas de la sociedad. La primera incluye explícitamente la “búsqueda de la felicidad” como un “derecho inalienable”, comparable al de la vida y al de la libertad.

Los psicólogos han dedicado mucho tiempo a analizar en detalle las fuentes de la satisfacción humana.³ De acuerdo a esta visión, la felicidad (o bienestar subjetivo) es entendida como la autopercepción de cuán favorable cada uno percibe su propia vida, como un todo o con respecto a algún aspecto particular de la misma. Los psicólogos creen que un concepto como el de bienestar subjetivo puede ser estudiado, en parte, preguntando a las personas cómo se sienten. ¿Cómo se puede capturar, entonces, el bienestar subjetivo? Un modo de medir el bienestar subjetivo individual es a través de encuestas representativas, que pueden incluir preguntas de un solo *item* o múltiples *items*, sobre cómo los individuos perciben su propio estado de bienestar.

Por mucho tiempo, estas medidas de felicidad han sido usadas por los psicólogos para analizar el bienestar del individuo y sólo recientemente se han convertido en el tema de análisis en la Economía. Dada la importancia y trascendencia del tema, la Economía debería ocuparse la felicidad individual; por un lado, identificando los determinantes de la misma y, por el otro, analizando cómo los factores económicos –como el crecimiento económico, el desempleo y la inflación, y los factores institucionales afectan el bienestar individual.

² Tatarkiewicz, W., (1976), *Analysis of Happiness*, Nijhoff, The Hague.

³Argyle, M., (1989), *The psychology of happiness*, London: Routledge; Fox, C.R., & Kahneman, D., (1992), Correlations, causes, and heuristics in surveys of life satisfaction, *Social Indicators Research*, vol. 27, pp. 221-234;. Myers, D.G., (1992). *The pursuit of happiness*, New York: William Morrow; Diener, E., & Suh, E.M., (2000). *Culture and subjective well-being*, MIT Press; Diener, E., Suh, E.M., Lucas, R.E., & Smith, H.L., (1999), Subjective wellbeing: Three decades of progress, *Psychological Bulletin*, vol. 125, 2, pp. 276-302.

2. Importancia del estudio de la 'felicidad' en la Economía

En cualquier análisis, el sentimiento de felicidad emerge como un hecho complejo e intrínseco a la naturaleza humana. Durante mucho tiempo el estudio de la felicidad estuvo limitado al campo de la Psicología.⁴ Es decir, mientras que los psicólogos han usado desde hace varias décadas las encuestas de bienestar para estudiar la felicidad, los economistas solo recientemente se han aventurado en este campo.

Los primeros economistas-filósofos, desde Aristóteles a Bentham, Mill y Smith, incorporaron la búsqueda de la felicidad en sus trabajos. En el caso de los economistas clásicos, el valor de un bien estaba asociado al trabajo destinado a producirlo. Sin embargo, con la revolución marginalista y el desarrollo de la economía neoclásica, el valor de un bien pasó a estar asociado a la utilidad que obtienen los individuos del mismo. Así surgió una definición limitada de la felicidad, asociada a la utilidad. De este modo, la utilidad pasó a depender prácticamente del ingreso, mediando las elecciones individuales o preferencias de acuerdo a la restricción presupuestaria de individuos racionales.

Esto no significa que, dentro de este enfoque tradicional de la Economía, el hecho de enfocarse solamente en el ingreso puede llevar a ignorar elementos importantes del bienestar. Las personas tienen diferentes preferencias por los bienes materiales y no materiales. Por ejemplo, un individuo puede elegir un trabajo de menor salario pero más gratificante profesionalmente hablando. Éste está, sin embargo, actuando de acuerdo a la maximización de la utilidad en el sentido clásicamente Walrasiano.

⁴ Algunas revisiones de la literatura que analizan las contribuciones desde la Psicología son: Diener, E. y Biswas-Diener, R., (2002), Will money increase subjective well-being? *Social Indicators Research*, vol. 57, pp. 119-169; Diener, E., Suh, E., Lucas, R., y Smith, H., (1999), Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological Bulletin*, vol. 125, pp. 276-302; Elster, J. y Roemer, J., (1993, Eds.), *Interpersonal Comparisons of Well-Being*, Cambridge University Press; Huppert, F., Baylis, N. y Keverne, B., (2005), *The Science of Well-Being*, Oxford University Press; Kahneman, D., Diener, E., y Schwarz, N., (1999, Eds), *Foundations of Hedonic Psychology: Scientific Perspectives on Enjoyment and Suffering*, New York: Russell Sage Foundation.

El estudio de la felicidad o bienestar subjetivo es parte de un movimiento más general en Economía que desafía algunos supuestos de la economía tradicional. La introducción de racionalidad limitada (*bounded rationality*) y el surgimiento de la economía del comportamiento (*Behavioural Economics*) han abierto nuevas líneas de investigación. La importancia de este nuevo desarrollo ha quedado de manifiesto con el reconocimiento dado al Profesor Kahneman con el Premio Nobel de Economía 2002, por sus investigaciones sobre los procesos cognitivos. La economía de la felicidad (*Economics of Happiness*), que representa una nueva dirección, está basada en conceptos más amplios de utilidad y bienestar, incluyendo funciones de utilidad interdependientes, utilidad de procedimiento y de experiencia (*experience utility* y *procedural utility*), y la interacción entre influencias racionales y no-racionales en la determinación del comportamiento económico.

Por mucho tiempo, Easterlin fue uno de los pocos economistas que consideró seriamente a la felicidad.⁵ La contribución pionera realizada por Easterlin en 1974, si bien fue reconocida por varios economistas en la academia, tuvo pocos seguidores. Una discusión que tuvo lugar en un simposio organizado por el *Economic Journal* en 1997 –con contribuciones de Oswald, Frank y Ng– renovó el interés en la medición de la felicidad y sus causas, y retomó un camino de desarrollo teórico y empírico sobre la felicidad.⁶ Desde entonces, los economistas han contribuido con análisis empíricos de gran escala a los determinantes de la felicidad en diferentes países y períodos.

El estudio de las causas y correlaciones de la felicidad humana se ha convertido en uno de los temas que más interés ha suscitado dentro de la Economía durante la última década. Una prueba de ello es el hecho de que el

⁵ Easterlin, R. A., (1974), 'Does Economic Growth Improve the Human Lot? Some Empirical Evidence', en: P. A. David y M. W. Reder (eds.), *Nations and Households in Economic Growth: Essays in Honour of Moses Abramowitz*, Academic Press, New York and London, pp. 89-125.

⁶ Frank, R. H., (1997), 'The Frame of Reference as a Public Good', *Economic Journal*, vol. 107, 445, pp. 1832-1847; Ng, Y.-K., (1997), 'A Case for Happiness, Cardinalism, and Interpersonal Comparability', *Economic Journal*, vol. 107, 445, pp. 1848-1858; y Oswald, A. J., (1997), 'Happiness and Economic Performance', *Economic Journal*, vol. 107, 445, pp. 1815-1831.

tamaño y profundidad de la literatura en este campo ha estado creciendo a una tasa exponencial.⁷ Por ejemplo, una búsqueda en JSTOR de artículos cuyo título incluya las palabras “felicidad”, “satisfacción de vida” o “bienestar subjetivo”, arroja un total de 202 artículos publicados entre 1960 y 2008.⁸ De ellos 123 (61%) han sido publicados desde 1995, y 81 (40%) han ido a imprenta en los últimos 8 años.⁹

Además del motivo intrínseco, existen importantes razones para que los economistas consideren la investigación sobre felicidad. La primera es la política económica. A nivel microeconómico, suele ser imposible llevar a cabo una propuesta de mejora paretiana (*Pareto-improving*), debido a que una acción social implica costos para algunos individuos. Por ello, se necesita una evaluación de los efectos netos en términos de utilidades individuales. La otra razón por la que la felicidad es de relevancia para los economistas es el efecto de las condiciones institucionales, como la calidad de la gobernabilidad y el tamaño del capital social, sobre el bienestar individual.

En segundo lugar, la investigación sobre felicidad puede contribuir a comprender mejor la formación del bienestar subjetivo. Por ejemplo, si los individuos pueden predecir exitosamente sus utilidades futuras;¹⁰ o si las autopercepciones de los individuos de sus utilidades son consistentes.¹¹

En tercer lugar, puede también contribuir a resolver algunos acertijos empíricos que a la economía tradicional le es difícil explicar. Por ejemplo, la

⁷ Ver Kahneman, D. y Krueger, A.B., (2006), Developments in the measurement of subjective wellbeing, *Journal of Economic Perspectives*, vol. 22, pp. 3-24.

⁸ En inglés: “happiness”, “life satisfaction” y “subjective well-being”.

⁹ La búsqueda en JSTOR se realizó el día 20 de Octubre de 2006. Sólo artículos publicados en inglés fueron incluidos en la misma.

¹⁰ Ver Loewenstein, G.; O'Donoghue, T. y Rabin, M., (2000), "Projection Bias in Predicting Future Utility," mimeo, Carnegie-Mellon University.

¹¹ Ver Kahneman, D., Wakker, P., y Sarin, R., (1997), "Back to Bentham? Explorations of Experienced Utility," *Quarterly Journal of Economics*, vol. 112, 2, pp. 375-405.

“paradoja de Easterlin”.¹² Para un momento dado, un ingreso más alto está positivamente correlacionado con la felicidad, sin embargo, a lo largo del ciclo de vida la felicidad permanece más o menos estable. Otro ejemplo es el del trabajo, que desde tiempos ancestrales ha sido considerado un peso o carga para los individuos, pero la evidencia empírica sugiere que estar desempleado, aún cuando se reciba el mismo ingreso que un empleado, disminuye marcadamente el bienestar individual.¹³

Es importante destacar que los economistas han aprendido mucho de los psicólogos con respecto a los factores que hacen feliz a la gente. Por ejemplo, algunas lecciones importantes de la investigación psicológica son: a) los individuos parecen adaptarse en buena medida a los cambios en sus circunstancias, aunque la evidencia empírica en relación a la adaptación al ingreso es algo limitada; b) los individuos se preocupan sobre su posición relativa en la sociedad y no solamente sobre su posición absoluta; c) los individuos tienen aspiraciones con respecto al futuro, y el bienestar subjetivo es sustancialmente menor cuando no se cumplen; y d) un gran porcentaje de la variación en el bienestar reportado por los individuos puede ser explicado por la genética o rasgos de la personalidad.¹⁴

¹² Ver Richard, E.A., (1974), "Does Economic Growth Improve the Human Lot? Some Empirical Evidence" en *Nations and Households in Economic Growth: Essays in Honor of Moses Abramowitz*, Paul A. David y Melvin W. Reder, (eds), New York: Academic Press, pp. 89-125; Richard, E.A., (1995), "Will Raising the Incomes of All Increase the Happiness of All?", *Journal of Economic Behaviour Organisation*, vol. 27, 1, pp. 35-48; Richard, E.A., (2001), "Income and Happiness: Towards a Unified Theory", *Economic Journal*, vol. 111, 473, pp. 465-84.

¹³ Ver Blanchflower, D.G., (1996), "Youth Labor Markets in Twenty-Three Countries: A Comparison Using Micro Data," en *School to Work Policies and Practices in Thirteen Countries*, David Stern, ed., Cresskill: Hampton Press; Clark, A.E. y Oswald, A.J., (1994), Unhappiness and unemployment, *Economic Journal*, vol. 104, pp. 648-659; Winkelmann, L. y Winkelmann, R., (1998), Why are the unemployed so unhappy? Evidence from panel data, *Economica*, vol. 65, pp. 1-15; Frey, B. S. y Stutzer, A., (1999), "Measuring Preferences by Subjective Well-Being," *Z. ges. Staatswissens, (JITE)*, vol. 155, 4, pp. 755-88.

¹⁴ Entre un 50 y un 80% de acuerdo a Lykken, D. y Tellegen, A., (1996), Happiness is a stochastic phenomenon, *Psychological Science*, vol. 7, pp. 186-189.

Para concluir, la economía de la felicidad es un enfoque utilizado para evaluar el bienestar de las personas, que combina las técnicas típicamente usadas por los economistas con aquellas más comunmente utilizadas por los psicólogos. Por lo tanto, el nuevo conocimiento que puede proporcionar este enfoque, junto con el análisis tradicional, presenta sin duda un gran potencial para la ciencia económica. Este potencial ha sido ya demostrado tanto en el ámbito de la Macroeconomía¹⁵ como en el de la Microeconomía,¹⁶ donde se han utilizado datos sobre la felicidad o bienestar subjetivo.

3. Relación entre 'felicidad' y utilidad

Una pregunta que surge es por qué, dado que los psicólogos han estado trabajando desde hace décadas en el tema más importante para la humanidad,

¹⁵ Respecto al análisis de la felicidad en el ámbito de la Macroeconomía, ver: Di Tella, R., MacCulloch, R. y Oswald, A.J., (2001), Preferences over inflation and unemployment: Evidence from surveys of happiness, *American Economic Review*, vol. 91, pp. 335-41; Di Tella, R., MacCulloch, R. y Oswald, A.J., (2003), The macroeconomics of happiness, *Review of Economics and Statistics*, vol. 85, pp. 809-827; Di Tella, R. y MacCulloch, R., (2005), Partisan social happiness, *Review of Economic Studies*, vol. 72, pp. 367-393; Frijters, P., Shields, M.A., y Haisken-DeNew, J.P., (2004), Money does matter! Evidence from increasing real incomes in East Germany following reunification, *American Economic Review*, vol. 94, pp. 730-741; Alesina, A., Di Tella, R. y MacCulloch, R., (2004), Inequality and happiness: Are Europeans and Americans different?, *Journal of Public Economics*, vol. 88, pp. 2009-2042; Kahneman, D. y Krueger, A.B., (2006), Developments in the measurement of subjective wellbeing, *Journal of Economic Perspectives*, vol. 22, pp. 3-24.

¹⁶ Respecto al análisis de la felicidad en el ámbito de la Microeconomía, ver: Clark, A.E. y Oswald, A.J., (1994), Unhappiness and unemployment, *Economic Journal*, vol. 104, pp. 648-659; Clark, A.E., Georgellis, Y. y Sanfey, P., (2001), Scarring: The psychological impact of past unemployment, *Economica*, vol. 68, pp. 221-241; Winkelmann, L. y Winkelmann, R., (1998), Why are the unemployed so unhappy? Evidence from panel data, *Economica*, vol. 65, pp. 1-15; Di Tella, R. y MacCulloch, R., (2006), Some uses of happiness data in economics, *Journal of Economic Perspectives*, vol. 20, pp. 25-46; Van Praag, B.M.S. y Ferrer-i-Carbonell, A., (2004), *Happiness Quantified: A Satisfaction Calculus Approach*. Oxford University Press, Oxford: UK.; Van Praag, B.M.S., y B. Baarsma., (2005), Using happiness surveys to value intangibles: The case of airport noise. *Economic Journal*, vol. 115, pp. 224-246; Frey, B.S., Luechinger, S. y Stutzer, A., (2006), The life satisfaction approach to the value of public goods: The case of terrorism, University of Zurich, Working Paper No.184; Schwarze, J. y Winkelmann, R., (2005), What can happiness research tell us about altruism? Evidence from the German Socio-Economic Panel, *IZA Discussion Paper no. 1487*, Bon; Gruber, J. y Mullainathan, S., (2005), Do cigarette taxes make smokers happier, *Advances in Economic Analysis & Policy*, Berkerly Electronic Press, vol. 5, pp. 1412-21.

les ha llevado tanto tiempo a los economistas introducirse en este campo. Una razón se debe a que es difícil medir la felicidad de manera directa, motivo por el cual los economistas han manifestado dudas con respecto a los intentos por hacerlo y preocupaciones justificables de que las respuestas de bienestar subjetivo están sujetas a sesgo no-muestral.¹⁷ Esta postura coincide con el método económico 'indirecto' tradicional de medir la felicidad via las preferencias reveladas, donde se asume que los individuos toman decisiones maximizadoras de utilidad dada sus restricciones presupuestarias. En este caso, la observación del comportamiento de los individuos permite identificar sus preferencias, obviando la necesidad de medir la utilidad de manera directa.

- Enfoque tradicional de la utilidad

Como ya se mencionó, el análisis económico tradicional se basa en la utilidad individual que se infiere de las elecciones que realizan los individuos. La teoría económica estandar emplea una posición 'objetivista' basada en las elecciones observables que realizan los individuos.¹⁸ La utilidad individual depende sólo de bienes y servicios tangibles y el ocio. Se infiere del comportamiento (o preferencias reveladas) y se utiliza para explicar las elecciones tomadas. El enfoque axiomático de la preferencia revelada sostiene que las elecciones de los individuos proporcionan toda la información requerida para inferir la utilidad de los resultados. Es más, el enfoque axiomático no es sólo aplicado para derivar la utilidad individual sino también para medir el bienestar social.

El concepto neoclásico de '*decision utility*' fue influenciado por el surgimiento del Positivismo y el *Behaviourism* a principios del siglo veinte. La

¹⁷ Por ejemplo, Bertrand, M. y Mullainathan, S., (2001), Do people mean what they say? Implications for subjective survey data, *American Economic Review*, vol. 91, pp. 67-72.

¹⁸ En relación a los términos '*objectivist*' y '*subjectivist*' ver: Kahneman, D. y Varey, C., (1991), 'Notes on the Psychology of Utility', en: J. Elster y J. E. Roemer (eds.), *Interpersonal Comparisons of Well-Being*, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 127-163; y Kahneman, D., Wakker, P.P. y Sarin, R., (1997), 'Back to Bentham? Explorations of Experienced Utility', *Quarterly Journal of Economics*, vol. 112, 2, pp. 375-405.

visión utilitarista de medición cardinal de la utilidad (*i.e.*, la idea de que las escalas de utilidad pueden ser medidas y, en particular, son comparables entre individuos) es rechazada por ser 'no-científica', dado que no es objetivamente observable. La dificultad básica parece ser que no existe un modo obvio de comparar escalas de utilidad entre individuos y, en particular, no hay modo de mostrar que dos individuos con similares niveles de ingreso obtendrán el mismo nivel de satisfacción de un incremento adicional en el ingreso.¹⁹ Más importante es que numerosos economistas neoclásicos, como Hicks o Allen, han demostrado que los conceptos ordinales de utilidad (o preferencia revelada) son suficientes para los propósitos ordinarios de la teoría de demanda, y pueden ser usados para derivar la teoría de bienestar independientemente de los supuestos de utilidad cardinal.²⁰ Es evidente que el análisis de la demanda del consumidor puede llevarse a cabo usando solamente declaraciones sobre las preferencias. Por lo tanto, la teoría económica moderna ha abandonado completamente la idea substantiva y empíricamente medible de la utilidad en términos de satisfacción y placer en orden a explicar las elecciones individuales a favor del índice de preferencia de utilidad ordinal.

Aunque la visión positivista aún domina la Economía, no todos los economistas contemporáneos suscriben la misma. Numerosos académicos han desafiado la teoría económica estándar desde diferentes ángulos. Existe una multitud de ejemplos de análisis teórico no-objetivista.²¹ Por un lado, aquellos que incorporan las emociones, como el arrepentimiento, la autoestima, el logro

¹⁹ Robbins, L.C. (1938). Interpersonal comparisons of utility: A comment. *Economic Journal*, 48(4), 635-41.

²⁰ Hicks, J. (1934). A reconsideration of the theory of value, I. *Economica*, 1, 52- 75. Allen, R. (1934). A reconsideration of the theory of value, II. *Economica*, 1, 196-219.

²¹ Hermalin, B. E. and Isen, A.M. (1999). The effect of affect on economic and strategic decision making. Department of Economics: University of California at Berkeley, manuscript. Loewenstein, G. (1999). Because it is there: The challenge of mountaineering ... for utility theory. *Kyklos*, 52(3), 315-343. Benabou, R. & Tirole, J. (1999). Self-confidence and social interaction. Princeton Economic Theory Working Paper: Princeton University, manuscript. Altonji, J.G., Hayashi, F., and Kotlikoff, L. (1997). Parental altruism and inter vivos transfers: Theory and evidence. *Journal of Political Economy*, 105(6), 1121-1166. Rabin, M. (1997). Fairness in repeated games. Department of Economics: University of California at Berkeley, manuscript.

de metas o el estatus.²² Algunos utilizan funciones de utilidad interdependientes, en vez de independientes como assume la teoría tradicional, dado que encaja o concuerda mucho mejor con el comportamiento observado.²³ Lo que es más, la aceptación de utilidades interdependientes cuestiona las proposiciones de bienestar tradicional.²⁴ Mientras que algunos destacan anomalías en el proceso de decisión²⁵, otros hacen énfasis en el valor de los resultados en vez de en las decisiones observadas. Kahneman *et al.* distinguen varios tipos de utilidad: *predicted utility*, *remembered utility* e *instant utility*. Ellos basan su concepto en la noción de que los resultados normalmente se extienden en el tiempo y que son valorados en diferentes momentos del tiempo.²⁶ Finalmente, están aquellos que argumentan que la 'utilidad de procedimiento' (*procedural utility*) también debe ser considerada.²⁷

Por ello, la confianza exclusiva en el enfoque objetivo de la teoría económica estandar ha sido puesta en duda, tanto teórica como empíricamente, dado que restringe la posibilidad de comprender e influenciar el bienestar humano.

²² Elster, J., (1998), 'Emotions and Economic Theory', *Journal of Economic Literature*, vol. 36, 1, pp. 47-74; Bell, D.E., (1982), 'Regret in Decision Making under Uncertainty', *Operations Research*, 30, pp. 961-981; Loewenstein, G., (1999), 'Because It Is There: The Challenge of Mountaineering . . . for Utility Theory', *Kyklos*, vol. 52, 3, pp. 315-343; Frank, R.H., (1985), *Choosing the Right Pond*, Oxford University Press, New York.

²³ Clark, A. E. y Oswald, A.J., (1998), 'Comparison-Concave Utility and Following Behaviour in Social and Economic Settings', *Journal of Public Economics*, vol. 70, 1, pp. 133-155.

²⁴ Boskin, M. y Sheshinski, E., (1978), 'Optimal Redistributive Taxation when Individual Welfare Depends on Relative Income', *Quarterly Journal of Economics*, vol. 92, 4, pp. 589-601; Hollander, H., (1999), 'On the Validity of Utility Statements: Standard Theory vs Duesenberry's', Mimeo, Department of Economics and Social Sciences, University of Dortmund.

²⁵ Ver Thaler, R.H., (1992), *The Winner's Curse. Paradoxes and Anomalies of Economic Life*, New York: Free Press.

²⁶ Kahneman, D., Wakker, P.P., y Sarin, R., (1997), 'Back to Bentham? Explorations of Experienced Utility', *Quarterly Journal of Economics*, vol. 112, 2, pp. 375-405.

²⁷ Ver Sen, A.K., (1995), "Rationality and Social Choice", *American Economic Review*, vol. 85, 1, pp. 1-24; Sen, A.K., (1997), "Maximization and the Act of Choice", *Econometrica*, vol. 65, 4, pp. 745-779.

- Enfoque subjetivo de la utilidad

En años recientes se ha notado una creciente preocupación entre académicos sobre si la utilidad puede ser generalmente derivada de las elecciones observables. La introducción del concepto de racionalidad limitada (*bounded rationality*), en el cual se supone que los individuos tienen acceso solo a información local o limitada y toman decisiones de acuerdo a reglas heurísticas en vez de a cálculos de optimización, sugiere que las preferencias pueden, en algunos casos, no recuperarse a través de observaciones del comportamiento humano solamente, aun cuando puedan ser observadas directamente. Adicionalmente, las reglas y normas pueden llevar a un comportamiento irracional similar que es guiado no tanto por un cálculo utilitarista sino por el miedo a sanciones sociales.

Por lo tanto, este argumento sugiere que, dado que las elecciones observables no son suficientes para proporcionar toda la información requerida para inferir la utilidad de los resultados, un enfoque subjetivista, que permite capturar el bienestar directamente, debe ser también estudiado por los economistas.

De este modo, la economía de la felicidad sugiere que el análisis de medidas subjetivas proporciona un complemento útil al análisis tradicional de los comportamientos objetivos. Este movimiento dentro de la Economía ha reivindicado que la utilidad debiera ser considerada en términos de felicidad, y que puede y debe medirse. Este desarrollo está alimentado por la creciente preocupación sobre la evidencia acumulada -tanto de la observación de la vida real como de la inferencia de experimentos de laboratorio- que los individuos no siempre actúan racionalmente cuando toman decisiones sobre consumo. Suele ocurrir que las personas no están tan bien informadas sobre sus elecciones como se asume axiomáticamente en la teoría de la preferencia revelada, o que ellas descuentan el futuro de una manera excesiva e inconsistente.

Los economistas han también llegado a la conclusión de que las personas no siempre son capaces de elegir la mayor utilidad para ellos mismos.

Numerosos académicos han demostrado que las influencias contextuales, como la comparación del ingreso de uno con el de amigos o colegas, pueden afectar la utilidad individual de los resultados de un modo importante.

El enfoque, que se basa en 'preferencias expresadas' en vez de en 'elecciones reveladas', es particularmente adecuado para responder preguntas en áreas donde las preferencias reveladas proporcionan información limitada. De hecho, suele poner en evidencia discrepancias entre las preferencias expresadas y reveladas. Las preferencias reveladas no pueden calcular o medir completamente los efectos de bienestar de políticas o arreglos institucionales particulares que los individuos no tienen poder para cambiar. Por ejemplo, los efectos de la desigualdad en el bienestar, los efectos de la degradación ambiental, las políticas macroeconómicas (inflación y desempleo), y los efectos en el bienestar de comportamientos adictivos (como fumar o el abuso de drogas).

El enfoque subjetivo de la utilidad ofrece una alternativa importante para el estudio del mundo. Primero, el bienestar subjetivo es un concepto mucho más amplio que la utilidad de decisión, ya que incluye la utilidad de experiencia (*experience utility*), basada en las experiencias de consumo o eventos de vida del pasado, así como la utilidad de procedimiento (*procedural utility*), derivada del mero acto de involucrarse en una actividad preferida por el individuo. Además, para muchos representa el fin último. Esto no es así para otras cosas que los seres humanos pueden querer, como seguridad laboral, estatus, poder y especialmente dinero (ingreso). No las quieren por ellas mismas, sino por la posibilidad de hacernos felices. Segundo, el concepto de felicidad subjetiva nos permite capturar el bienestar humano directamente. Esto crea la base para poder testear explícitamente supuestos y proposiciones fundamentales de la teoría económica.

Con respecto a la relación entre felicidad y utilidad, es posible afirmar que la autopercepción de felicidad (o bienestar subjetivo reportado) es una aproximación empírica satisfactoria a la utilidad individual. Parece ser que la felicidad humana no puede ser entendida sin escuchar lo que los seres humanos tienen que decir –al menos en parte.

4. Validación

Entre los investigadores aún persiste cierto escepticismo sobre la validez y confiabilidad de los datos de bienestar autopercebido o declarado. Las críticas principales con respecto al uso de la felicidad subjetiva se refieren a: 1) si la respuesta a la pregunta sobre el estado de felicidad es una buena medida de las circunstancias presentes (vida familiar, empleo o ingreso) o si capta factores efímeros;²⁸ y 2) si se pueden llevar a cabo comparaciones interpersonales o intertemporales de las medidas de felicidad.

Afortunadamente, los psicólogos y otros científicos han examinado estos temas durante años y han llegado a un amplio consenso de que los datos sobre bienestar subjetivo presentan 'variabilidad válida'.²⁹ Existe hoy un amplio cuerpo de evidencia que apoya la hipótesis de que las medidas de bienestar subjetivo contienen información válida sobre lo que en Economía se denomina utilidad.

Un primer argumento en defensa del uso de la información sobre felicidad se basa en que, según la evidencia disponible, siempre ha mostrado una importante correlación con otros datos subjetivos. Estos incluyen las evaluaciones de la felicidad de la persona por parte de amigos y familiares,³⁰ de esposos,³¹ de reportes de expertos clínicos,³² o de la memoria (recuerdos de

²⁸ Como el hecho de tener un resfrío, un dolor de muela, el efecto del estado del tiempo o el hecho de que el equipo de fútbol favorito haya perdido. Esto al momento de llevarse a cabo la encuesta.

²⁹ En inglés, 'valid variability'. Ver Diener, E., (1984), Subjective wellbeing, *Psychological Bulletin*, vol. 95, pp. 542-575; y Kahneman, D. y Krueger, A.B., (2006), Developments in the measurement of subjective wellbeing, *Journal of Economic Perspectives*, vol. 22, pp. 3-24.

³⁰ Diener, E. (1984), Subjective well-being, *Psychological Bulletin*, 93, 542-575. Pavot, W., & Diener, E. (1993), Review of the satisfaction with life scale, *Psychological Assessment*, 5, 164-72. Sandvitz, E., Diener, E. & Seidlitz, L. (1993), Subjective well-being: The convergence and stability of self and non self report measures, *Journal of Personality*, 61(3), 317-42.

³¹ Costa, P. T., and McCrae, R.R. (1988), Personality in adulthood: A six-year longitudinal study of self-reports and spouse ratings on the NEO personality inventory, *Journal of Personality and Social Psychology*, 54(5), 853-863.

momentos buenos y malos).³³ Un segundo argumento está basado en los hallazgos, dentro de la literatura en psicología, de una bien definida correlación entre datos de felicidad y varias medidas físicas.

Algunos de los enfoques de validación son:

- *Cross-Rater Validity*

El hecho de tener una tercera parte (familia, esposa, amigos, etc.) evaluando la felicidad de aquellos encuestados ha sido utilizada para validar las respuestas que los individuos mismos proporcionan.³⁴ Es decir, cuando a amigos o familia se les pregunta cuán feliz creen que el encuestado es, los resultados que proporcionan tienden a estar correlacionados con los reportados por el individuo encuestado.

- Evidencia neurológica y fisiológica

En el segundo enfoque, en vez de confiar en los juicios de terceros, el grado de bienestar reportado por los individuos es examinado en relación a varios fenómenos fisiológicos y neurológicos. Trabajos de investigación han demostrado que existe una fuerte correlación positiva entre expresiones emocionales como sonreír o fruncir el ceño y las respuestas a las preguntas sobre el estado de satisfacción.³⁵ La gente feliz, por ejemplo, sonríe más frecuentemente durante interacciones sociales.

³² Goldings, H. J. (1954), On the avowal and projection of happiness, *Journal of Personality*, 23, 30-47.

³³ Balatsky, G. & Diener, E. (1993), Subjective well-being among Russian students, *Social Indicators Research*, 28, 225-43.

³⁴ Ver Sandvik, E., Diener, E., y Seidlitz, L., (1993), Subjective well-being: the convergence and stability of self and non self report measures, *Journal of Personality*, vol. 61, pp. 317-342; y Diener, E. y Lucas, R.E., (1999), Personality and subjective well-being, en Kahneman, D., Diener, E. y Schwarz, N. (Eds), *Foundations of Hedonic Psychology: Scientific Perspectives on Enjoyment and Suffering*, Chapter 11, New York: Russell Sage Foundation.

³⁵ Ver Fernández-Dols, J. y Ruiz-Belda, M., (1995), Expression of emotion versus expressions of emotions: Everyday conceptions about spontaneous facial behavior, en Russell, J., Fernández-Dols, J., Manstead, A. y Wellenkamp, J. (Eds.), *Everyday conceptions of emotion*, Dordrecht: Kluwer; Shizgal, P., (1999), On the Neural Computation of Utility: Implications from Studies of Brain Stimulation Reward, en Kahneman, D., Diener, E. y Schwarz, N. (Eds), *Foundations of Hedonic Psychology: Scientific Perspectives on Enjoyment and Suffering*, Chapter 26, New York: Russell Sage Foundation; y Sandvik, E., Diener, E., and Seidlitz, L. (1993). Subjective well-being:

- *Test-Retest Correlation*

Mientras que los dos enfoques anteriores se preocupan por la validez de las respuestas de los encuestados, las *test-retest correlations* son utilizadas para evaluar la confiabilidad del instrumento. Es decir, para verificar que se obtenga el mismo resultado cuando se aplica repetidamente la misma medida.³⁶

- Resultados pronosticados

La evidencia quizás más persuasiva para los economistas es que los encuestados parecen actuar de acuerdo a lo que dicen o manifiestan –actúan como si estuvieran maximizando su bienestar subjetivo. Varios estudios de panel han concluido que el bienestar subjetivo en un momento dado predice el comportamiento futuro, en el que los individuos claramente eligen discontinuar actividades con bajos niveles de bienestar.³⁷

La creciente literatura sobre economía de la felicidad es una muestra del creciente número de economistas que consideran que las encuestas sobre autopercepción de felicidad contienen información valiosa que puede complementar su comprensión del comportamiento individual. Sin embargo, el principal uso de las medidas de felicidad no tiene como objetivo comparar niveles sino simplemente identificar los determinantes de la felicidad.

5. Medición de la felicidad y enfoque metodológico

La visión subjetiva de la utilidad reconoce que cada uno tiene su propia idea sobre la felicidad, y que el comportamiento observado es un indicador

the convergence and stability of self and non self report measures. *Journal of Personality*, vol. 61, pp. 317-342.

³⁶ Ver Larsen, R. y Fredrickson, B., (1999), Measurement issues in emotion research, en Kahneman, D., Diener, E. y Schwarz, N. (Eds), *Foundations of Hedonic Psychology: Scientific Perspectives on Enjoyment and Suffering*, Chapter 3, New York: Russell Sage Foundation.

³⁷ Frijters, P., (2000), Do individuals try to maximize general satisfaction?, *Journal of Economic Psychology*, vol. 21, pp. 281-304; Kahneman, D., Fredrickson, B.L., Schreiber, C.A. y Redelmeier, D.A., (1993), When more pain is preferred to less: Adding a better end, *Psychological Science*, vol. 4, pp. 401-405; y Shiv, B. y Huber, J., (2000), The impact of anticipating satisfaction on consumer Choice, *Journal of Consumer Research*, vol. 27, pp. 202-216.

incompleto del bienestar individual. Sin embargo, la felicidad de los individuos puede ser capturada y analizada: se le puede preguntar a las personas cuán satisfechos están con sus vidas. A través de una o más preguntas sobre la autopercepción global, es posible obtener indicios de las evaluaciones individuales de felicidad o satisfacción de vida.

La gente evalúa su nivel de bienestar subjetivo en relación a circunstancias y comparaciones con otras personas, experiencias pasadas, y expectativas con respecto al futuro. Las medidas de bienestar subjetivo pueden así servir de *proxies* de 'utilidad'.

Como se mencionó anteriormente, la economía de la felicidad no pretende reemplazar las medidas de bienestar basadas en el ingreso, sino complementarlas con medidas más amplias. Estas medidas están basadas en los resultados obtenidos en encuestas a gran escala, entre países y a lo largo del tiempo, a cientos de miles de individuos a quienes se les pide evaluar su estado de bienestar. Estas encuestas proporcionan información sobre la importancia de una gama de factores que afectan el bienestar, incluyendo al ingreso pero también a otros como la salud, el estado civil, la situación de empleo y la confianza cívica.

Las encuestas sobre felicidad están basadas en preguntas en las cuales el individuo debe responder, por ejemplo: a) Generalmente hablando, ¿cuán feliz es usted en su vida? o b) ¿Cuán satisfecho está usted con su vida?, con respuestas posibles en una escala ordinal. Los psicólogos tienen una preferencia por las preguntas sobre satisfacción de vida. De todas maneras, las respuestas a las preguntas sobre felicidad y satisfacción de vida están estrechamente correlacionadas.

Existen dos tipos de escalas: de un solo *ítem* o de múltiples *ítems*. Por ejemplo, entre las escalas de un solo *ítem* se puede mencionar las correspondientes al *World Values Survey*, el *General Social Survey* de los Estados Unidos, o la de satisfacción de vida del *Eurobarometer Survey*. Aunque las anteriores cuentan con el beneficio de la brevedad, varios psicólogos han destacado que las mismas son menos confiables y presentan menos validez

cuando se las compara con las escalas de múltiples ítems. Esto se debe a que los errores de medición aleatorios tienden en promedio a ser más pequeños en escalas de ítems múltiples que en escalas de un solo ítem. Por ejemplo, este es el caso del *General Health Questionnaire* (GHQ) del *British Household Panel Survey*.

Dado que los datos de encuestas subjetivas están basados en juicios individuales, están sujetos a una multitud de sesgos sistemáticos y no-sistemáticos. Por ello, el uso de la medida de felicidad no tiene como objetivo comparar niveles en un sentido absoluto sino que busca identificar los determinantes de la felicidad.³⁸ Para este propósito no es necesario asumir que el bienestar subjetivo reportado es medible cardinalmente.³⁹ La información subjetiva puede ser tratada ordinalmente en análisis econométricos, por lo que un mayor bienestar subjetivo reportado refleja un mayor bienestar individual. Estudios de evaluación psicológica han analizado si las medidas de felicidad cumplen con esta condición.⁴⁰

Dado que el bienestar subjetivo reportado es una medida válida del bienestar humano, éste puede ser modelado empíricamente a través de una función microeconómica de felicidad. Las ecuaciones microeconómicas de felicidad expresan el bienestar reportado por el individuo i en el momento t , W_{it} , como función de un vector de variables observables, x_{it} , que incluye características sociodemográficas y socioeconómicas. Las características no

³⁸ De hecho, los economistas son escépticos con respecto a la cardinalidad y la comparabilidad interpersonal de las declaraciones de bienestar de los individuos.

³⁹ Los tratamientos ordinal o cardinal de los datos de satisfacción generan resultados cuantitativamente similares en las funciones microeconómicas de felicidad. Ver Frey, Bruno S. y Stutzer, A., (2000), "Happiness, Economy and Institutions", *Economic Journal*, vol. 110, 446, pp. 918-38.

⁴⁰ Algunas discusiones sobre problemas de medición se pueden encontrar en Andrews, F.M. y Robinson, J.P., (1991), "Measures of Subjective Well-Being", en *Measures of Personality and Social Psychological Attitudes*, John P. Robinson, Phillip R. Shaver and Lawrence S. Wrightsman, (eds), San Diego: Academic Press, pp. 61-114; Michalos, A.C., (1991), *Global Report on Student Well-Being, Volume 1: Life Satisfaction and Happiness*, New York: Springer; Larsen, R. J. y Fredrickson, B.L., (1999), "Measurement Issues in Emotion Research", en Kahneman, Diener, and Schwarz, op. cit., pp. 40-60; Schwarz, N. y Strack, F., (1999), "Reports of Subjective Well-Being: Judgmental Processes and Their Methodological Implications", en Kahneman, Diener and Schwarz, op. cit., pp. 61-84; Veenhoven, R., (1993), *Happiness in Nations: Subjective Appreciation of Life in 56 Nations 1946-1992*, Rotterdam: Erasmus U. Press.

observables y los errores de medición son capturados por un término de perturbación, ε_{it} . Algunas bases de datos permiten la realización de análisis de panel, mientras que otras sólo permiten análisis de corte transversal. Algunos métodos econométricos asumen que la medida de felicidad es cardinal (*e.g.*, modelos lineales con efectos fijos) mientras que otros sólo asumen ordinalidad (*e.g.*, logit ordenado).

Las estimaciones econométricas existentes analizan la felicidad principalmente en relación a dos conjuntos de factores micro y macro: (a) variables individuales, como el estatus de empleo, el ingreso, la educación y factores demográficos; (b) variables macroeconómicas, como la tasa de desempleo, la tasa de inflación, el producto bruto nacional per capita, o beneficios de desempleo.

Los errores de medición, así como características no-observadas, son capturados en el término de error. Son fuente de sesgos potenciales como en el caso de las características de personalidad no observadas y los errores de medición correlacionados.

Las inferencias pueden estar distorsionadas por características personales no observadas que influyen sobre las características sociodemográficas y socioeconómicas. Sin embargo, efectos idiosincrásicos constantes en el tiempo pueden ser controlados utilizando métodos de panel cuando los individuos son re-encuestados a lo largo del tiempo.

Los errores de medición pueden generar sesgos cuando correlacionan con características individuales. Este tipo de sesgo difícilmente puede ser superado con técnicas econométricas. Sin embargo, puede ser mitigado con tests psicológicos y generación de datos desarrollados cuidadosamente.

Más allá de estos riesgos potenciales, los estudios basados tanto en muestras de corte transversal como en muestras de tipo longitudinal encuentran patrones sorprendentemente consistentes en los determinantes de la felicidad. Los psicólogos, mientras tanto, encuentran validez en el modo en que las personas responden las encuestas basadas en medidas psicológicas de la

felicidad, como los movimientos frontales en el cerebro y en el número de sonrisas Duchenne genuinas.

La investigación actual en esta área sugiere que, para muchos propósitos, la felicidad o bienestar subjetivo reportado es una aproximación empírica satisfactoria a la utilidad individual. Por ello es posible y valioso estudiar los efectos de variables socioeconómicas sobre la felicidad.

6. Evidencia empírica

El rango de temas que ha sido analizado utilizando información subjetiva es amplio. En relación a las causas de la felicidad, dos temas han atraído mayor interés por parte de los investigadores: 1) la relación entre ingreso y felicidad; y 2) la relación entre el estatus del mercado laboral (especialmente desempleo) y felicidad. Mientras que hoy es ampliamente aceptado que el desempleo reduce el bienestar, aún luego de controlar por la caída del ingreso asociada, la relación entre ingreso y felicidad aún genera controversia.

De esta manera, la investigación sobre felicidad ha contribuido con nuevos aportes y resultados a las proposiciones teóricas ya conocidas. Con respecto a los determinantes macroeconómicos se pueden mencionar la tasa de desempleo y la tasa de inflación. A continuación se menciona cómo el ingreso, el desempleo, la inflación y la democracia afectan el bienestar subjetivo reportado.

- Efectos del ingreso.

La mayoría de los economistas toman como dado el hecho de que un ingreso más alto conduce a un estado de felicidad más alto. Pero algunos economistas no adhieren a la idea de que ingresos más altos produzcan mayor felicidad.

La investigación empírica sobre felicidad ha establecido claramente que en un momento dado del tiempo, y dentro de un país particular, las personas que tienen ingresos más altos son más felices. Sin embargo, a lo largo del tiempo, la felicidad en países occidentales y Japón no se ha incrementado a pesar del considerable crecimiento en el ingreso per capita. Esto puede ser atribuido al

aumento de los niveles de aspiración a medida que aumenta el ingreso. En el análisis entre países, con niveles de ingreso per capita muy por debajo del de Estados Unidos, ingresos promedio más altos se asocian con niveles de felicidad promedio más altos, aunque las mejoras en el bienestar subjetivo reportado parecen ser bastante pequeñas.

- Efectos del desempleo.

La investigación sobre felicidad sugiere que el desempleo reduce fuertemente el bienestar subjetivo autoreportado, tanto desde el punto de vista personal como para la sociedad. Esto está en línea con la visión de que el desempleo es involuntario para la mayoría de las personas afectadas.

- Efectos de la inflación.

La investigación sobre felicidad encuentra que la inflación sistemática y considerable disminuye el nivel de bienestar individual reportado. En países europeos, el efecto sobre la felicidad de 1 punto porcentual de aumento en el desempleo es compensado por 1.7 puntos porcentuales de disminución de la inflación. Por lo tanto, el tamaño relativo de la inflación es más pequeño que en el “índice de miseria”, que asigna igual peso a ambos cambios porcentuales.

- Efectos de la democracia.

Las consecuencias del régimen democrático han sido analizadas por la Economía principalmente en relación a sus efectos sobre el crecimiento económico. Los datos sobre bienestar subjetivo permiten analizar la interacción entre democracia y felicidad. Varios estudios empíricos indican que una mayor posibilidad de participación directa en la toma de decisiones públicas a través de referéndums populares y un mayor grado de descentralización contribuyen positivamente a la felicidad.

- Determinantes individuales

Con respecto a los determinantes individuales de la felicidad, Oswald menciona que “La felicidad reportada es mayor para aquellos que están casados, con ingreso más alto, de sexo femenino, de raza blanca, con mayor educación, y que son autoempleados o retirados. La felicidad presenta aparentemente una

forma de U (con un mínimo alrededor de los 30s)".⁴¹ Estos resultados no son solo consistentes con lo hallado por los trabajos en el área de Psicología ⁴² sino también parecen ser consistentes entre diferentes países y diferentes períodos de tiempo, y aún para diferentes medidas de bienestar.⁴³

- Temas pendientes

Las investigaciones sobre felicidad llevadas a cabo hasta el momento han dejado algunas preguntas sin responder y han abierto nuevas áreas con nuevas preguntas. Se requiere un mayor progreso, especialmente en cuatro áreas:

- Efectos de la felicidad en el comportamiento

Si bien los economistas han estudiado los efectos del comportamiento en el bienestar subjetivo, representado por variables como el desempleo, la inflación o el ingreso, el efecto contrario ha recibido muy poca atención. Sin embargo, es claro que la felicidad puede influenciar varias decisiones económicas importantes, como el consumo, el comportamiento laboral, el comportamiento de los inversores, o el comportamiento político.

- Aplicación del análisis de felicidad en otras áreas:

Existen varios temas en Economía para los cuales sería valioso un análisis complementario de datos sobre bienestar subjetivo, como por ejemplo: a) discriminación de la mujer; b) calidad de los indicadores de vida; y c) análisis de crecimiento.

Asimismo, un énfasis especial debería ser puesto en un conjunto más amplio de instituciones, como son las instituciones de política monetaria – independencia del banco central, la importancia del corporativismo en las

⁴¹ Oswald, A. J. (1997), Happiness and economic performance, *Economic Journal*, Vol. 107, No. 445 (November), pp. 1815-1831.

⁴² Wilson, W. (1967). Correlates of avowed happiness, *Psychological Bulletin*, 67, 294-306.

⁴³ Para el caso de Suiza, ver Frey, B. S. & Stutzer, A. (2000), Happiness, economy, and institutions, *Economic Journal*, 110 (466), 918-938. Para el caso de Suecia, ver Gerdtham, U. G. & Johannesson, M. (2001), The relationship between happiness, health and socio-economic factors: Results based on Swedish micro data, *Journal of Socio-Economics*, 30, 553-557. Para el caso de Alemania, ver Frijters, P., Haisken-DeNew, J. P. & Shields, M. A. (2004), Money does matter! Evidence from increasing real income and life satisfaction in East Germany following reunification, *The American Economic Review*, 94, 730-740.

políticas económicas, y la prevalencia de un sistema de negociación salarial centralizado o por empresa.

- Aplicación de métodos más avanzados

La mayoría de los estudios comparativos de felicidad entre países emplean regresiones múltiples de corte transversal. Si bien esto ha significado un paso inicial importante, la próxima etapa requiere el uso de datos de panel. Sin embargo, la difusión de esta técnica enfrenta el desafío de contar con bases de datos adecuadas. Otro método es el utilizado por los demógrafos: la técnica de análisis de cohorte para los estudios de ciclo de vida.

- Mejora de las mediciones de felicidad.

También es necesario mejorar la calidad de la información o datos sobre felicidad y su recolección sistemática. En particular, todavía faltan datos sobre bienestar subjetivo en países en desarrollo y transición.

7. Los determinantes de la 'felicidad' en la Argentina, 2005-2007

La investigación sobre bienestar subjetivo se ha realizado principalmente para economías desarrolladas debido, principalmente, a que la información y datos están disponibles para estos países. Sin embargo, se pueden mencionar algunos trabajos que han indagado en los determinantes de la felicidad en países en transición o países en desarrollo. Por ejemplo, Carol Graham y Stefano Pettinato han comparado la felicidad en América Latina y Rusia usando datos de 1997 a 2000 provenientes del Latinobarómetro, y de 1995 a 1998 utilizando datos del *Russia Longitudinal Monitoring Survey*.⁴⁴ Existen también otros trabajos para los siguientes países: Rusia, Perú, China Rural y Europa del Este.⁴⁵

⁴⁴ Graham, C. & Pettinato, S. (2002), *Happiness and hardship: Opportunity and insecurity in new market economies*, Brookings Institution Press, Washington D.C.

⁴⁵ Ver Graham, C., Eggers, A. & Suckhtankar, S. (2004), Does happiness pay? An exploration based on panel data from Russia, *Journal of Economic Behavior & Organization*, vol. 55, pp. 319-342. Graham, C. (2003), *Apiñes and Hardship: Lessons from Panel Data on Mobility and Subjective Well Being in Peru and Russia*. Paper prepared for World Bank Workshop on Understanding Growth and Freedom from Bottom Up. Knight, J. & Song, L. (2006), *Subjective Well-being and*

El presente trabajo representa el primer intento por analizar los determinantes de la felicidad para la Argentina durante el período 2005-2007. El análisis se basa en los datos proporcionados por la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) relevada por el Departamento de Investigación Institucional de la Universidad Católica Argentina (UCA).

7.1. La Encuesta del Observatorio de la Deuda Social

La EDSA aborda el estudio de déficit y logros en materia de desarrollo humano de la sociedad argentina a través de una muestra probabilística estratificada no proporcional de población adulta de 18 años y más. Hasta el momento la EDSA fue aplicada en cinco oportunidades. Las mediciones se realizaron con una periodicidad anual durante el mes de junio de 2004 (línea de base), 2005, 2006 y 2007.⁴⁶ Para el adecuado examen de los problemas interdisciplinarios que aborda el estudio de la Deuda Social desde la perspectiva de desarrollo humano y social, se aplica un cuestionario multipropósito con amplia cobertura temática, incluyendo tests psicosociales, que permite el diagnóstico, el monitoreo y la evaluación del impacto de las políticas públicas y las estrategias familiares.

Para la estratificación no proporcional del diseño muestral se adoptaron dos criterios de clasificación. En primer lugar, uno de conglomeración urbana y en segundo lugar otro de estratificación por nivel socioeconómico de las unidades residenciales (unidades censales), correspondientes a los conglomerados estudiados. En cuanto al universo geográfico del estudio, la muestra es representativa de dos tipos de conglomerados: 1) el área metropolitana de Buenos Aires (AMBA), y 2) las áreas metropolitanas del interior del país con más de 200 mil habitantes (ciudades del interior). Por otra parte, la estratificación socioeconómica se realizó a partir de una clasificación de

its Determinants in Rural China, Manuscript. Hayo, B. (2007), Happiness in Transition: An empirical study on Eastern Europe, *Economic Systems*, Vol. 31, Issue 2.

⁴⁶ A seis meses de relevada la primer onda existió una medición intermedia (diciembre de 2004), cuya finalidad fue la de operar como control a los datos relevados en la línea de base.

conglomerados residenciales según el perfil educativo predominante de los jefes de hogar. De esta manera, quedaron clasificados cinco espacios residenciales socioeducativos (ERS); ERS muy bajo, ERS bajo, ERS medio bajo, ERS medio, y ERS medio alto. Asimismo, el diseño de la EDSA también responde a una estrategia de investigación comparada de tipo longitudinal (seguimiento de casos panel).

La cantidad total de casos relevados fue de 1.100 en las tres primeras mediciones, de 1.500 en junio de 2006 y de 2.520 en 2007. A partir de estos casos se obtuvo información acerca de algo más de 4.400 miembros de los hogares relevados, en las primeras mediciones. En la medición de 2006, la ampliación de la muestra permitió alcanzar a un total de 5.676 personas, mientras que la totalidad de personas relevadas en 2007 fue de 9.071. En todos los casos, el marco muestral utilizado para la selección de los casos fue la información censal a nivel de radio, correspondiente al Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda de 2001 realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) de la República Argentina.

Ficha técnica de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (2007)

ÁMBITO	Conglomerados urbanos con más de 200 mil habitantes: Área Metropolitana del Gran Buenos Aires, Gran Córdoba, Gran Salta, Gran Mendoza, Gran Rosario, Gran Resistencia, Paraná, Neuquén-Plottier y Bahía Blanca.
UNIVERSO	Población de 18 años y más / Hogares particulares.
TAMAÑO DE LA MUESTRA	2.520 encuestados, 1740 casos comparables (2004-2007).
TIPO DE ENCUESTA	Multipropósito y longitudinal.
ASIGNACIÓN	No proporcional.
PUNTOS DE MUESTREO	420 radios censales.
PROCEDIMIENTO DE MUESTREO	Muestreo aleatorio de radios de la población de 18 años y más de cada aglomerado considerado. Las manzanas al interior de cada punto muestra barrial y las viviendas de cada manzana se seleccionaron aleatoriamente a través de un muestreo sistemático, mientras que los individuos dentro de cada vivienda fueron seleccionados mediante un sistema de cuotas de sexo y edad. Los cuestionarios se aplicaron mediante entrevista personal en los domicilios. Estratificación socioeconómica efectuada a partir de la clasificación de conglomerados residenciales de hogares según el perfil educativo predominante de los jefes de hogar en las unidades censales. Cinco espacios residenciales socio-educativos (ERS): ERS Muy Bajo, ERS Bajo, ERS Medio Bajo, ERS Medio y ERS Medio Alto.

ERROR MUESTRAL	Bajo el diseño estratificado el margen de error total es de $\pm 2,81\%$ (para la estimación de una proporción poblacional del 50% y un nivel de confianza del 95%).
FECHA DE REALIZACIÓN	Junio de 2004 (medición de línea de base), diciembre de 2004 (medición de control), junio de 2005, junio de 2006 y junio de 2007 (mediciones de seguimiento).
TRABAJO DE CAMPO	Observatorio de la Deuda Social Argentina, Departamento de Investigación Institución, Universidad Católica Argentina.

En el Anexo 1, se presentan tres cuadros que exponen la distribución de la población representada por la muestra, los casos seleccionados y los puntos de muestra, según conglomerado urbano y espacio residencial socioeducativo, para la medición de junio de 2007.

Margen de error de la muestra

En el Cuadro 4 del Anexo 1 se presentan los márgenes de error correspondientes a cada estrato y conglomerado para las mediciones de junio de 2004 y junio de 2007.

La EDSA y la autopercepción de felicidad

Una sección de la EDSA está dedicada a relevar información sobre las actitudes y habilidades de los encuestados, particularmente desde el punto de vista psicológico. A partir de 2005, esta sección incluye las siguientes preguntas:

- ¿Cuán feliz cree ser, en una escala de 1 a 10?
- ¿Qué necesitaría para ser feliz?

En este trabajo utilizamos la respuesta a la primera de estas preguntas para analizar los determinantes de la felicidad en la Argentina para el período 2005-2007. Las respuestas a la segunda pregunta serán analizadas en el futuro.

7.2. Metodología

Este artículo trata de identificar los determinantes de la felicidad individual en base a los datos reportados por la EDSA. Puesto que la pregunta

sobre 'felicidad' comenzó a hacerse en el año 2005, se utilizan las tres últimas ondas disponibles: Junio de 2005, Junio de 2006 y Junio de 2007.⁴⁷

Si bien la EDSA es un panel, el número de observaciones disponibles no permite utilizar métodos econométricos que aprovechen esta característica de la muestra.⁴⁸ Por lo tanto, se decidió hacer un *pool* de los datos correspondientes a las tres ondas mencionadas. Esto implica que un mismo individuo puede generar hasta tres observaciones.⁴⁹

La variable dependiente de nuestro modelo econométrico, denominada 'felicidad', está basada en las respuestas a la pregunta: ¿Cuán feliz cree ser, en una escala de 1 a 10? (donde 1 representa el menor grado de felicidad y 10 el mayor).

Las variables explicativas se pueden clasificar en tres grupos:

a) Variables sociodemográficas: edad, sexo, estado civil, área urbana, estado de discriminación, estado de salud, religión, número de chicos en el hogar.

b) Variables socioeconómicas: estado laboral, miedo a perder el empleo, nivel educativo, ingreso, temor a perder la casa, propiedad del hogar.

c) Variables institucionales: estado de seguridad, confianza en las instituciones.

Para mantener la ordinalidad natural de las respuestas a la pregunta sobre felicidad se decidió estimar un modelo *logit ordenado*. Comenzamos asumiendo que la felicidad del individuo i es una variable latente (no observable), que se relaciona linealmente con un vector de variables explicativas y un término de perturbación:

$$y_i^* = \mathbf{x}_i\boldsymbol{\beta} + \varepsilon_i$$

⁴⁷ Al momento de escribir este trabajo, los datos correspondientes a la onda de Junio de 2008 no se encuentran disponibles.

⁴⁸ Se espera poder hacerlo cuando se incorpore la información correspondiente a la onda de Junio de 2008.

⁴⁹ Como se explica más adelante, nuestro método de estimación permite la correlación de los errores de la regresión para observaciones correspondientes a un mismo individuo.

Luego asumimos la siguiente relación entre la variable latente y la respuesta a la pregunta sobre la felicidad:

$$y_i = m \text{ cuando } \tau_{m-1} \leq y_i^* < \tau_m$$

donde y_i es el valor reportado por el individuo i , $m \in \{1, 2, \dots, 10\}$, y τ_m es un umbral que debe ser estimado en conjunto con el vector de parámetros $\boldsymbol{\beta}$. Se impone $\tau_0 = -\infty$ y $\tau_{10} = \infty$.

Partiendo de las expresiones anteriores podemos escribir:

$$\begin{aligned} \Pr(y_i = m | \mathbf{x}_i) &= \Pr(\tau_{m-1} \leq y_i^* < \tau_m | \mathbf{x}_i) \\ &= \Pr(y_i^* < \tau_m | \mathbf{x}_i) - \Pr(y_i^* < \tau_{m-1} | \mathbf{x}_i) \\ &= \Pr(\varepsilon_i < \tau_m - \mathbf{x}_i \boldsymbol{\beta} | \mathbf{x}_i) - \Pr(\varepsilon_i < \tau_{m-1} - \mathbf{x}_i \boldsymbol{\beta} | \mathbf{x}_i) \\ &= F(\tau_m - \mathbf{x}_i \boldsymbol{\beta}) - F(\tau_{m-1} - \mathbf{x}_i \boldsymbol{\beta}) \end{aligned}$$

donde F es la función de distribución acumulada logística:

$$F(\varepsilon) = \frac{e^\varepsilon}{1 + e^\varepsilon}$$

La estimación de los parámetros se realiza por el método de máxima verosimilitud. Para evitar problemas de consistencia y eficiencia provenientes del diseño muestral, la estimación se lleva a cabo utilizando los ponderadores disponibles en la base de datos, así como variables que identifican los estratos y las unidades muestrales primarias (*clusters*).⁵⁰

La interpretación de los coeficientes requiere cierto cuidado. Un valor positivo para el k -ésimo elemento del vector $\boldsymbol{\beta}$, β_k , significa que el valor de la variable *latente* aumenta en β_k unidades por unidad de aumento de la k -ésima variable explicativa, x_{ik} :

$$\frac{\partial y_i^*}{\partial x_{ik}} = \beta_k.$$

El efecto de un cambio en x_{ik} sobre la probabilidad de que la variable observable y_i tome el valor m , llamado *efecto marginal*, se puede calcular a partir de la expresión derivada anteriormente, $\Pr(y_i = m | \mathbf{x}_i) = F(\tau_m - \mathbf{x}_i \boldsymbol{\beta}) - F(\tau_{m-1} - \mathbf{x}_i \boldsymbol{\beta})$.

⁵⁰ Las observaciones correspondientes a un mismo individuo siempre forman parte del mismo *cluster*. Esto permite que los errores correspondientes a dichas observaciones correlacionen entre sí.

Recordando que $\tau_0 = -\infty$ y $\tau_{10} = \infty$, y por lo tanto, $F(\tau_0 - \mathbf{x}_i \boldsymbol{\beta}) = 0$ y $F(\tau_{10} - \mathbf{x}_i \boldsymbol{\beta}) = 1$, obtenemos:

$$\begin{aligned}\frac{\partial \Pr(y_i = 1 | \mathbf{x}_i)}{\partial x_{ik}} &= -F'(\tau_1 - \mathbf{x}_i \boldsymbol{\beta}) \beta_k \\ \frac{\partial \Pr(y_i = m | \mathbf{x}_i)}{\partial x_{ik}} &= [F'(\tau_{m-1} - \mathbf{x}_i \boldsymbol{\beta}) - F'(\tau_m - \mathbf{x}_i \boldsymbol{\beta})] \beta_k \quad m \in \{2, \dots, 9\} \\ \frac{\partial \Pr(y_i = 10 | \mathbf{x}_i)}{\partial x_{ik}} &= F'(\tau_{10} - \mathbf{x}_i \boldsymbol{\beta}) \beta_k\end{aligned}$$

Puesto que $F' > 0$, $\beta_k > 0$ implica que $\frac{\partial \Pr(y_i = 1 | \mathbf{x}_i)}{\partial x_{ik}} < 0$ y $\frac{\partial \Pr(y_i = 10 | \mathbf{x}_i)}{\partial x_{ik}} > 0$, mientras que el signo de $\frac{\partial \Pr(y_i = m | \mathbf{x}_i)}{\partial x_{ik}}$ es ambiguo para $m \in \{2, \dots, 9\}$. Es decir, un valor positivo del coeficiente correspondiente a una variable explicativa significa que, cuando dicha variable aumenta, la probabilidad de que la felicidad declarada sea la menor posible se reduce mientras que la probabilidad de que sea la mayor posible aumenta. En cambio, la probabilidad de que se declare cualquier valor intermedio puede subir, bajar, o mantenerse sin cambios.

7.3. Estadística descriptiva

Antes de analizar los resultados econométricos presentamos la media muestral (ponderada) de la variable felicidad, según distintas características individuales. Las tablas correspondientes se presentan en el Anexo 2.

En primer lugar se presenta una tabla de frecuencias para la variable felicidad. Se observa que la mayoría de las respuestas (más de un 84%) se concentra en los valores 7 (16.3%), 8 (27.7%), 9 (20.5%) y 10 (20%).

El valor medio de la felicidad reportada es 8.0, mostrando un leve aumento a lo largo del tiempo. El valor medio es levemente superior en el Interior que en el AMBA. El mayor valor mostrado por el Interior se debe particularmente al alto valor medio reportado en Resistencia (Chaco).

No se observan diferencias en la felicidad media reportada por varones y mujeres. La relación entre edad y felicidad no es monótona. El menor valor medio ocurre para el grupo de 51-55 años de edad.

Los individuos casados reportan una mayor felicidad media que los solteros, mientras que los divorciados y viudos reportan valores sensiblemente menores a los reportados por los solteros. Separando a los casados legalmente de aquellos que cohabitan se observa que los primeros reportan valores superiores (el valor medio reportado por los segundos coincide con el de los solteros, aunque las diferencias con los legalmente casados no son estadísticamente significativas). Las personas que viven en hogares con ningún o un solo hijo reportan una felicidad media inferior a la reportada por quienes viven en hogares con dos o más hijos.

No se observan diferencias apreciables por estratos residenciales socioeducativos (ERS). En particular, el valor medio correspondiente al ERS Muy Bajo coincide con el correspondiente al ERS Medio Alto. Sin embargo, sí se observan diferencias apreciables según el ingreso individual. Aquellos con un ingreso que les alcanza para vivir, ya sea que ahorren o no, reportan valores sensiblemente superiores a los reportados por aquellos con ingreso insuficiente (la diferencia es estadísticamente significativa).

Las diferencias según el estatus laboral coinciden con las encontradas en otros estudios. Los desempleados reportan menor felicidad que los empleados, mientras que los inactivos son levemente más felices que los empleados. Si separamos a los empleados entre empleados plenos y subempleados, vemos que estos últimos reportan la misma felicidad promedio que los desempleados mientras que los empleados plenos son más felices que los inactivos (la diferencia no es estadísticamente significativa). Otra posibilidad es distinguir a los empleados que tienen miedo de perder su empleo de aquellos que no lo tienen. Los primeros reportan una felicidad promedio inferior a la reportada por los desempleados (aunque la diferencia no es estadísticamente significativa), mientras que los empleados sin miedo a perder el empleo reportan un grado de felicidad similar al de los empleados plenos.

La felicidad media según el nivel educativo alcanzado no es monótonamente creciente, pero los individuos que no completaron la escuela primaria reportan un valor sensiblemente inferior al reportado por el resto.

La felicidad promedio mejora sensiblemente con el estado de salud autopercebido por los individuos (y las diferencias entre categorías son estadísticamente significativas).

Los individuos que se han sentido discriminados (cualquiera sea el motivo) reportan una felicidad media claramente inferior a la de aquellos que no se han sentido discriminados (la diferencia es estadísticamente significativa).

Las personas que dicen estar en comunión con Dios reportan una felicidad promedio superior a la de aquellos que no lo están, si bien la diferencia no es tan grande como las observadas para otras categorizaciones.

Quienes viven en hogares con al menos un integrante que ha sido víctima de un delito reportan una felicidad promedio inferior a la de aquellos que no han sufrido delitos, pero la diferencia puntual es pequeña, y no es estadísticamente significativa.

Las personas que son dueñas de su casa reportan una felicidad promedio superior a la de los que no son propietarios. Además, quienes dicen tener temor a perder su casa (sean dueños o no) se sienten menos felices.

Finalmente, la felicidad crece con el grado de confianza institucional.
⁵¹Aquellos que dicen tener poca o ninguna confianza en las instituciones reportan una menor felicidad que aquellos que tienen una confianza moderada y éstos son menos felices que aquellos que reportan un alto grado de confianza.

7.4. Análisis de regresión multivariada Logit-ordenada

En el Anexo 3 se presentan los coeficientes estimados para nuestro modelo logit ordenado, tomando en cuenta los determinantes sociodemográficos y económicos antes mencionados. Comenzamos en la columna (a) con una

⁵¹ El índice de confianza institucional se construye combinando las respuestas a preguntas sobre el grado de confianza en el poder ejecutivo, el poder legislativo, y el poder judicial.

especificación base y en las siete columnas siguientes agregamos variables en forma sucesiva.⁵² Como se estableció anteriormente, un coeficiente positivo significa que la felicidad latente (no observable) aumenta con la variable correspondiente. El efecto marginal (cambios en la probabilidad de que la felicidad declarada tome determinado valor) depende de los valores de todas las variables explicativas y es, en general, ambiguo. En esta sección analizamos el signo y significatividad estadística de los coeficientes, pero no presentamos el cálculo de los efectos marginales.

Las dos primeras líneas de la tabla confirman que la felicidad (latente) ha aumentado con el tiempo, aún controlando por el resto de las variables. En todas las especificaciones los coeficientes son positivos y significativos, y el coeficiente para el año 2007 es mayor al de 2006.

Los valores de los coeficientes correspondientes a las distintas áreas urbanas no se reportan para ahorrar espacio, excepto por el correspondiente a Resistencia (Chaco), que es positivo y significativamente superior a todos los demás. Este resultado también es consistente con lo observado en las tablas de promedios analizadas previamente.

Las variables *dummy* correspondientes a los distintos grupos de edad no presentan coeficientes significativamente distintos de cero, y por lo tanto no se reportan.

Los coeficientes correspondientes a las variables de ingreso, “suficiente y ahorra” y “suficiente pero no ahorra” son positivos, indicando que, *ceteris paribus*, la felicidad es mayor para aquellos individuos con suficiente ingreso que para aquellos que declaran tener “ingresos insuficientes” (la *dummy* excluida). Además, el coeficiente correspondiente a “suficiente y ahorra” es, en todas las especificaciones, superior al de “suficiente pero no ahorra”.

Todas las especificaciones muestran que la felicidad es monótonicamente creciente con el estado de salud declarado por el propio individuo (la variable

⁵² El criterio para agregar variables depende básicamente del número de observaciones que se pierden al pasar de una especificación a la siguiente. Mientras que la primera especificación se estima con 4822 observaciones, la última se estima con 3398.

dummy excluida es “muy buena salud”). Esto está en línea con lo encontrado en las tablas de la sección anterior.

Haber sido víctima de un delito no afecta significativamente la felicidad en ninguna especificación. Sentirse discriminado, en cambio, disminuye la felicidad significativamente en todas las especificaciones.

El género no es un determinante importante de la felicidad. El coeficiente de la variable *dummy* “mujer” es siempre positivo, pero es significativamente distinto de cero solamente en la primera especificación.

Con respecto al estado civil, los resultados son similares a los encontrados en las tablas anteriores. El coeficiente de la variable *dummy* “soltero” es siempre negativo, pero significativamente distinto de cero sólo en las dos primeras especificaciones (la *dummy* excluida es “casado”, que incluye a aquellos que cohabitan sin haber legalizado su unión). Los coeficientes de “divorciado/a” y “viudo/a”, en cambio, son significativamente negativos; el valor absoluto del coeficiente de “divorciado/a” es siempre mayor al de “viudo/a”.

En la gran mayoría de las especificaciones, los individuos que viven en hogares con dos hijos o más son más felices que aquellos en los que vive uno o ningún hijo.

Las *dummies* que capturan el nivel educativo muestran que aquellos con primaria completa y secundaria completa o incompleta son, *ceteris paribus*, más felices que aquellos con primaria incompleta (la *dummy* excluida). En cambio, aquellos con educación terciaria/universitaria, completa o incompleta, no son significativamente más felices que aquellos con primaria incompleta.

En todas las especificaciones, el coeficiente correspondiente a “experimenta una profunda comunión con Dios” es significativamente positivo.

En todas las especificaciones en que se incluye el estatus laboral, exceptuando la primera, los desempleados son significativamente más infelices que los empleados (*dummy* excluida). *Ceteris paribus*, los inactivos no muestran niveles de felicidad significativamente distintos a los de los empleados. Los empleados con miedo a perder el empleo, en cambio, se muestran

significativamente más infelices que los empleados sin miedo a perderlo (*dummy* excluida).

El coeficiente de la *dummy* "tiempo libre" (= 1 si la persona declara disponer de tiempo libre) es significativamente positivo en las cuatro especificaciones en las que se incluye dicha variable.

El coeficiente de la variable *dummy* "propietario de su casa" es positivo en las tres especificaciones en las que se incluye, pero es significativamente distinto de cero en sólo una de ellas. Además, el coeficiente de la *dummy* "miedo a perder la casa" es negativo, pero no es significativamente distinto de cero.

Por último, las *dummies* correspondientes a la confianza en las instituciones tienen coeficientes que no son significativamente distintos de cero.

8. Conclusiones

Como ya se dijo en la introducción de este trabajo, el estudio de las causas y correlaciones de la felicidad humana se ha convertido en uno de los temas que más interés ha suscitado dentro de la Economía durante la última década. La creciente literatura sobre economía de la felicidad es una muestra del creciente número de economistas que consideran que las encuestas sobre autopercepción de felicidad contienen información valiosa que puede complementar su comprensión del comportamiento individual.

Como se mencionó anteriormente, la economía de la felicidad no pretende reemplazar las medidas de bienestar basadas en el ingreso, sino complementarlas con medidas más amplias. Estas medidas están basadas en los resultados obtenidos en encuestas a gran escala, entre países y a lo largo del tiempo, a cientos de miles de individuos a quienes se les pide evaluar su estado de bienestar. Estas encuestas proporcionan información sobre la importancia de una gama de factores que afectan el bienestar, incluyendo al ingreso pero también a otros como la salud, el estado civil, la situación de empleo y la confianza cívica.

El presente trabajo representa el primer intento de analizar los determinantes de la felicidad para la Argentina durante el período 2005-2007 en base a los datos proporcionados por la Encuesta de la Deuda Social Argentina (UCA). El análisis de regresión logit ordenado permite extraer algunas conclusiones sobre las variables socio-demográficas y socio-económicas que afectan la autopercepción de felicidad o bienestar subjetivo de los argentinos en el período mencionado.

En primer lugar, es importante destacar que el bienestar subjetivo declarado de los argentinos se incrementó entre 2005 y 2007, mientras que el área urbana que reporta mayor autopercepción de felicidad es Resistencia en la provincia de Chaco.

En segundo lugar, con respecto a las variables incorporadas en el análisis econométrico, es posible identificar algunos determinantes de la autopercepción de felicidad que la afectan positivamente de manera estadísticamente significativa:

- a) el ingreso, que sea suficiente (se esté en condiciones de ahorrar o no);
- b) el estado de salud autopercebido;
- c) el empleo y su calidad (empleado en relación a desempleado, y empleo estable con respecto a inestable)
- d) la cantidad de hijos en el hogar (2 o más en relación a 0 o 1);
- e) la menor discriminación percibida;
- f) estar en comunión con Dios;
- g) el tiempo libre.

En tercer lugar, algunas variables incorporadas en el análisis econométrico resultaron estadísticamente significativas sólo para alguna/s de las regresiones realizadas o simplemente no significativas, como por ejemplo:

- a) ser mujer (positivo pero no significativo, excepto en una regresión);
- b) ser propietario de la casa (positivo pero no significativo, excepto en una regresión);
- c) el haber sido víctima de un delito (no significativo);
- d) la confianza declarada en las instituciones (no significativo).

Finalmente, tanto los divorciados como los viudos declaran un menor bienestar subjetivo que los casados (legalmente o no). Los solteros y aquellos que cohabitan sin estar legalmente casados se autoperciben menos felices que los casados legalmente, aunque esta diferencia no es, en general, estadísticamente significativa. Con respecto a la educación, pareciera ser que constituye un determinante de la felicidad aunque es estadísticamente significativo sólo para los primeros niveles –primaria completa y secundaria incompleta y completa con respecto a primaria incompleta.

En el futuro se espera ampliar el análisis de los determinantes de la felicidad en la Argentina en dos dimensiones. En primer lugar, repitiendo y refinando las estimaciones presentadas en este trabajo a medida que aumenta el número de ondas disponibles de la EDSA (ene este momento se están procesando los datos correspondientes a la onda de Junio de 2008). En segundo lugar, utilizando información complementaria sobre la felicidad de los encuestados que se encuentra disponible en la EDSA pero no ha sido utilizada en este trabajo.

ANEXO 1

Cuadro 1

Distribución de la población de 18 años o más representada por la EDSA, según espacio residencial socioeducativo y conglomerado urbano.

Año 2007

	ERS MUY BAJO	ERS BAJO	ERS MEDIO BAJO	ERS MEDIO	ERS MEDIO ALTO	TOTAL
TOTAL	2.357.747	3.235.055	2.125.282	2.988.694	1.019.878	11.726.656
AMBA	1.913.134	2.239.406	1.190.931	2.290.162	746.972	8.380.605
CIUDADES DEL INTERIOR	444.613	995.649	934.351	698.532	272.906	3.346.051
• GRAN CÓRDOBA	91.583	235.621	284.605	229.352	88.946	930.107
• GRAN MENDOZA	89.906	159.785	145.088	122.704	48.815	566.298
• GRAN SALTA	22.175	100.986	78.461	52.390	31.102	285.114
• GRAN RESISTENCIA	49.561	72.478	61.572	24.097	11.296	219.004
• BAHÍA BLANCA	18.695	64.197	62.565	42.089	5.039	192.585
• NEUQUÉN-PLOTTIER	23.480	65.918	46.604	30.629	17.407	184.038
• GRAN ROSARIO	137.643	251.350	192.171	167.554	56.360	805.078
• PARANÁ	11.570	45.314	63.285	29.717	13.941	163.827

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Cuadro 2

Distribución de los puntos muestra de la EDSA, según espacio residencial socioeducativo y conglomerado urbano.

Año 2007

	ERS MUY BAJO	ERS BAJO	ERS MEDIO BAJO	ERS MEDIO	ERS MEDIO ALTO	TOTAL
TOTAL	84	84	84	84	84	420
AMBA	25	25	25	25	25	125
CIUDADES DEL INTERIOR	59	59	59	59	59	295
• GRAN CÓRDOBA	11	11	11	11	11	55
• GRAN MENDOZA	13	13	13	13	13	65
• GRAN SALTA	3	3	3	3	3	15
• GRAN RESISTENCIA	2	2	2	2	2	10
• BAHÍA BLANCA	2	2	2	2	2	10
• NEUQUÉN-PLOTTIER	2	2	2	2	2	10
• GRAN ROSARIO	13	13	13	13	13	65
• PARANÁ	13	13	13	13	13	65

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Cuadro 3

Distribución de los casos relevados por la EDSA, según espacio residencial socioeducativo y conglomerado urbano.

Año 2007

	ERS MUY BAJO	ERS BAJO	ERS MEDIO BAJO	ERS MEDIO	ERS MEDIO ALTO	TOTAL
TOTAL	504	504	504	504	504	2.520
AMBA	150	150	150	150	150	750
CIUDADES DEL INTERIOR	354	354	354	354	354	1.770
• GRAN CÓRDOBA	66	66	66	66	66	330
• GRAN MENDOZA	78	78	78	78	78	390
• GRAN SALTA	18	18	18	18	18	90
• GRAN RESISTENCIA	12	12	12	12	12	60
• BAHÍA BLANCA	12	12	12	12	12	60
• NEUQUÉN-PLOTTIER	12	12	12	12	12	60
• GRAN ROSARIO	78	78	78	78	78	390
• PARANÁ	78	78	78	78	78	390

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Cuadro 4

Márgenes de error para la muestra de la EDSA

Años 2004/2007

	Año 2004			Año 2007 ¹			Muestra ampliada ² Año 2007		
	n	Error estándar	Margen de error	n	Error estándar	Margen de error	n	Error estándar	Margen de error
GRAN BUENOS AIRES									
TOTAL	550	2,13	4,34	750	1,83	3,81	750	1,83	3,81
- ERS MEDIO ALTO	100	5,00	9,80	150	4,08	8,00	150	4,08	8,00
- ERS MEDIO	s/d	s/d	s/d	150	4,08	8,00	150	4,08	8,00
- ERS MEDI BAJO	150	4,08	8,00	150	4,08	8,00	150	4,08	8,00
- ERS BAJO	150	4,08	8,00	150	4,08	8,00	150	4,08	8,00
- ERS MUY BAJO	150	4,08	8,00	150	4,08	8,00	150	4,08	8,00
CIUDADES DEL INTERIOR									
TOTAL	550	2,13	4,43	990	1,59	3,38	1.770	1,19	2,52
- ERS MEDIO ALTO	100	5,00	9,80	198	3,55	6,96	354	2,66	5,21
- ERS MEDIO	s/d	s/d	s/d	198	3,55	6,96	354	2,66	5,21
- ERS MEDI BAJO	150	4,08	8,00	198	3,55	6,96	354	2,66	5,21
- ERS BAJO	150	4,08	8,00	198	3,55	6,96	354	2,66	5,21
- ERS MUY BAJO	150	4,08	8,00	198	3,55	6,96	354	2,66	5,21
TOTAL URBANO									
TOTAL	1.100	1,51	3,48	1.740	1,20	3,06	2.520	1,00	2,81
- ERS MEDIO ALTO	200	3,54	7,99	348	2,68	6,47	504	2,23	6,02
- ERS MEDIO	s/d	s/d	s/d	348	2,68	6,68	504	2,23	6,25
- ERS MEDI BAJO	300	2,89	5,87	348	2,68	5,69	504	2,23	5,04
- ERS BAJO	300	2,89	6,42	348	2,68	6,32	504	2,23	5,77
- ERS MUY BAJO	300	2,89	6,95	348	2,68	6,99	504	2,23	6,57

¹ Los resultados no incluyen las ciudades de Paraná y Rosario.

² Los resultados incluyen las ciudades de Paraná y Rosario.

s/d: sin dato. El ERS Medio no fue relevado durante 2004.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

ANEXO 2

Felicidad: Frecuencias (en %)

1	0.37
2	0.16
3	0.77
4	1.22
5	6.09
6	6.96
7	16.28
8	27.66
9	20.51
10	19.99

Felicidad promedio, por año

2005	7.7	[7.50, 7.86]
2006	8.0	[7.92, 8.16]
2007	8.1	[7.96, 8.17]
2005-2007	8.0	[7.92, 8.08]

Intervalos de confianza del 95% entre corchetes

Felicidad promedio, por región

AMBA	8.0	[7.87, 8.07]
Interior	8.1	[7.99, 8.19]

Intervalos de confianza del 95% entre corchetes

Felicidad promedio, por área urbana

Capital	7.9	[7.66, 8.09]
GBA	8.0	[7.88, 8.11]
Córdoba	8.1	[7.91, 8.28]
Mendoza	8.2	[8.07, 8.27]
Salta	8.1	[7.87, 8.30]
Resistencia	8.7	[8.35, 9.02]
Bahía Blanca	7.8	[7.32, 8.25]
Neuquén	8.2	[7.73, 8.69]
Rosario	7.7	[7.46, 7.90]
Paraná	8.3	[8.19, 8.46]

Intervalos de confianza del 95% entre corchetes

Felicidad promedio, por sexo

Varón	8.0	[7.86, 8.08]
Mujer	8.0	[7.92, 8.13]

Intervalos de confianza del 95% entre corchetes

Felicidad promedio, por edad

18-25	8.2	[8.00, 8.31]
26-30	8.1	[7.94, 8.30]
31-35	8.2	[7.98, 8.42]
36-40	7.9	[7.69, 8.12]
41-45	8.0	[7.79, 8.23]
46-50	8.0	[7.73, 8.19]
51-55	7.7	[7.41, 7.96]
56-60	8.2	[7.94, 8.40]
61-65	7.8	[7.52, 8.13]
66-75	7.7	[7.42, 8.04]
76 +	8.0	[7.64, 8.35]

Intervalos de confianza del 95% entre corchetes

Felicidad promedio, según estado civil

Soltero	8.0	[7.79, 8.12]
Casado	8.2	[8.10, 8.25]
Divorciado	7.3	[7.08, 7.62]
Viudo	7.5	[7.19, 7.75]

Intervalos de confianza del 95% entre corchetes

Felicidad promedio, según estado civil 2

Soltero	8.0	[7.79, 8.12]
Casado	8.2	[8.13, 8.31]
Cohabitando	8.0	[7.86, 8.20]
Divorciado	7.3	[7.08, 7.62]
Viudo	7.5	[7.19, 7.75]

Intervalos de confianza del 95% entre corchetes

Felicidad promedio, según número de hijos en el hogar

0	7.8	[7.66, 7.94]
1	7.9	[7.77, 8.09]
2	8.2	[8.06, 8.34]
3 o más	8.2	[8.04, 8.28]

Intervalos de confianza del 95% entre corchetes

Felicidad promedio, según estatus socioeconómico

ERS Muy Bajo	8.0	[7.80, 8.20]
ERS Bajo	7.9	[7.71, 8.04]
ERS Medio Bajo	8.1	[7.93, 8.19]
ERS Medio	8.1	[7.95, 8.29]
ERS Medio Alto	8.0	[7.79, 8.11]

Intervalos de confianza del 95% entre corchetes

Felicidad promedio, por ingreso

Suficiente y Ahorra	8.3	[8.13, 8.48]
Suficiente pero No Ahorra	8.2	[8.10, 8.29]
Insuficiente	7.6	[7.50, 7.78]

Intervalos de confianza del 95% entre corchetes

Felicidad promedio, según estado laboral

Empleado	8.0	[7.87, 8.09]
Desempleado	7.7	[7.47, 7.97]
Inactivo	8.1	[8.00, 8.27]

Intervalos de confianza del 95% entre corchetes

Felicidad promedio, según estado laboral 2

Empleado pleno	8.2	[8.07, 8.28]
Subempleado	7.7	[7.57, 7.93]
Desempleado	7.7	[7.47, 7.97]
Inactivo	8.1	[8.00, 8.27]

Intervalos de confianza del 95% entre corchetes

Felicidad promedio, según estado laboral 3

Empleado sin miedo	8.2	[8.09, 8.33]
Empleado con miedo	7.6	[7.39, 7.77]
Desempleado	7.7	[7.47, 7.97]
Inactivo	8.1	[8.00, 8.27]

Intervalos de confianza del 95% entre corchetes

Felicidad promedio, según nivel educativo

Prim - Incompleta	7.4	[7.11, 7.71]
Prim - Completa	7.9	[7.78, 8.09]
Sec - Incompleta	7.9	[7.76, 8.10]
Sec - Completa	8.2	[8.03, 8.31]
Univ - Incompleta	8.1	[8.00, 8.28]
Univ - Completa	8.2	[8.06, 8.36]

Intervalos de confianza del 95% entre corchetes

Felicidad promedio, según estado de salud

Muy bueno	8.5	[8.39, 8.63]
Bueno	8.1	[7.99, 8.17]
Regular	7.4	[7.26, 7.63]
Malo	6.2	[5.71, 6.75]

Intervalos de confianza del 95% entre corchetes

Felicidad promedio, según estado de discriminación

Se sintió discriminado	8.1	[8.02, 8.18]
No se sintió discriminado	7.0	[6.69, 7.32]

Intervalos de confianza del 95% entre corchetes

Felicidad promedio, según estado religioso

Sin comunión con Dios	7.9	[7.78, 7.99]
En comunión con Dios	8.1	[7.98, 8.21]

Intervalos de confianza del 95% entre corchetes

Felicidad promedio, según estado de seguridad

No fue víctima de un delito	8.0	[7.93, 8.11]
Fue víctima de un delito	7.9	[7.81, 8.08]

Intervalos de confianza del 95% entre corchetes

Felicidad promedio, según temor a perder la casa

Sin miedo	8.1	[8.05, 8.20]
Con miedo	7.5	[7.25, 7.67]

Intervalos de confianza del 95% entre corchetes

Felicidad promedio, según propiedad del hogar

No es propietario	7.8	[7.65, 7.96]
Propietario	8.0	[7.96, 8.14]

Intervalos de confianza del 95% entre corchetes

Felicidad promedio, según confianza en las instituciones

Mucha	8.4	[7.97, 8.84]
Moderada	8.1	[8.01, 8.27]
Poca	7.9	[7.83, 8.04]
Ninguna	7.9	[7.72, 8.03]

Intervalos de confianza del 95% entre corchetes

ANEXO 3

Ordered Logits: Happiness

	a	b	c	d	e	f	g	h
year 2006	0.240* (0.097)	0.258* (0.100)	0.264** (0.101)	0.234* (0.103)	0.241* (0.103)	0.248* (0.102)	0.214* (0.102)	0.211* (0.103)
year 2007	0.304** (0.108)	0.319** (0.112)	0.300* (0.116)	0.282* (0.116)	0.288* (0.115)	0.314** (0.117)	0.298* (0.118)	0.249* (0.121)
Resistencia	1.182** (0.295)	0.958** (0.302)	1.083** (0.379)	1.027** (0.373)	1.015** (0.375)	1.008** (0.375)	1.020** (0.378)	0.928* (0.462)
enough income & save	0.578** (0.128)	0.600** (0.138)	0.711** (0.138)	0.581** (0.139)	0.579** (0.139)	0.566** (0.139)	0.579** (0.144)	0.579** (0.148)
enough income but don't save	0.414** (0.084)	0.428** (0.087)	0.486** (0.094)	0.403** (0.098)	0.401** (0.098)	0.394** (0.098)	0.405** (0.100)	0.422** (0.101)
health is good	-0.499** (0.092)	-0.490** (0.096)	-0.459** (0.099)	-0.473** (0.098)	-0.464** (0.099)	-0.460** (0.099)	-0.474** (0.100)	-0.494** (0.106)
health is regular or bad	-1.121** (0.128)	-1.110** (0.132)	-1.083** (0.146)	-1.093** (0.148)	-1.075** (0.148)	-1.066** (0.148)	-1.069** (0.147)	-1.131** (0.159)
crime victim	-0.0681 (0.082)	-0.0375 (0.085)	0.0115 (0.097)	0.0297 (0.095)	0.0335 (0.096)	0.0331 (0.096)	0.0270 (0.097)	0.0148 (0.101)
felt discriminated	-0.798** (0.163)	-0.769** (0.170)	-0.771** (0.191)	-0.725** (0.201)	-0.722** (0.201)	-0.726** (0.199)	-0.701** (0.199)	-0.689** (0.219)
female	0.161* (0.079)	0.108 (0.087)	0.130 (0.097)	0.129 (0.105)	0.142 (0.104)	0.147 (0.104)	0.156 (0.102)	0.113 (0.107)
single	-0.397** (0.127)	-0.350** (0.129)	-0.231 (0.146)	-0.227 (0.147)	-0.235 (0.148)	-0.260 (0.146)	-0.275 (0.147)	-0.279 (0.153)
divorced	-0.670** (0.151)	-0.604** (0.154)	-0.637** (0.162)	-0.647** (0.155)	-0.649** (0.154)	-0.641** (0.156)	-0.624** (0.158)	-0.620** (0.167)
widowed	-0.787** (0.175)	-0.757** (0.184)	-0.875** (0.201)	-0.892** (0.206)	-0.894** (0.206)	-0.903** (0.206)	-0.901** (0.208)	-0.920** (0.205)
children: 1	0.0877 (0.109)	0.0456 (0.111)	0.0805 (0.118)	0.0994 (0.120)	0.0990 (0.121)	0.0617 (0.126)	0.0502 (0.127)	0.0120 (0.130)
children: 2	0.272* (0.110)	0.248* (0.116)	0.275* (0.124)	0.255* (0.127)	0.260* (0.127)	0.223 (0.128)	0.207 (0.130)	0.206 (0.138)
children: 3 +	0.308** (0.110)	0.316** (0.112)	0.286* (0.120)	0.293* (0.119)	0.307* (0.119)	0.258* (0.124)	0.254* (0.125)	0.247 (0.133)

primary complete	0.395*	0.490**	0.476**	0.441*	0.440*	0.421*	0.449*	0.534**
	(0.184)	(0.188)	(0.175)	(0.176)	(0.175)	(0.173)	(0.179)	(0.184)
secondary incomplete	0.382*	0.469*	0.437*	0.455*	0.456*	0.447*	0.467*	0.522**
	(0.184)	(0.190)	(0.184)	(0.191)	(0.190)	(0.190)	(0.196)	(0.201)
secondary complete	0.437*	0.505**	0.426*	0.405*	0.397*	0.374*	0.405*	0.511**
	(0.181)	(0.184)	(0.173)	(0.181)	(0.179)	(0.178)	(0.184)	(0.189)
college incomplete	0.200	0.325	0.271	0.238	0.231	0.202	0.226	0.319
	(0.187)	(0.193)	(0.186)	(0.192)	(0.191)	(0.188)	(0.194)	(0.202)
college complete	0.285	0.370	0.269	0.170	0.159	0.116	0.141	0.219
	(0.192)	(0.201)	(0.201)	(0.211)	(0.210)	(0.207)	(0.211)	(0.214)
communion with god		0.379**	0.380**	0.387**	0.374**	0.371**	0.353**	0.353**
		(0.087)	(0.091)	(0.091)	(0.092)	(0.092)	(0.093)	(0.096)
unemployed			-0.157	-0.372*	-0.412*	-0.404*	-0.421*	-0.386*
			(0.158)	(0.169)	(0.169)	(0.168)	(0.171)	(0.178)
out of labor force			0.165	-0.0176	-0.0492	-0.0571	-0.0732	-0.0987
			(0.118)	(0.127)	(0.126)	(0.124)	(0.125)	(0.131)
employed but fear losing job				-0.513**	-0.515**	-0.499**	-0.471**	-0.546**
				(0.124)	(0.125)	(0.127)	(0.129)	(0.136)
free time					0.246*	0.248*	0.250*	0.275*
					(0.122)	(0.122)	(0.125)	(0.132)
home owner						0.231*	0.184	0.175
						(0.117)	(0.124)	(0.127)
fear losing house							-0.114	-0.125
							(0.122)	(0.121)
trust: a lot								-0.175
								(0.469)
trust: fairly								-0.0183
								(0.122)
trust: a little								-0.0355
								(0.103)
N	4822	4541	3932	3792	3784	3773	3702	3398
N_pop (millions)	10,1	9,4	7,9	7,7	7,6	7,6	7,5	7,0

Standard errors in parentheses

* p<0.05, ** p<0.01

Dummies for age groups and urban areas included but not reported



Pontificia Universidad Católica Argentina

“Santa María de los Buenos Aires”

Facultad de Ciencias Sociales y Económicas ***Departamento de Economía***

Ediciones Documentos de Trabajo:

- Nº 1: Millán Smitmans, Patricio, *“Panorama del Sector de Transportes en América Latina y Caribe”*, Noviembre de 2005.
- Nº 2: Dagnino Pastore, José María; Servente, Ángeles y Casares Bledel, Soledad, *“La Tendencia y las Fluctuaciones de la Economía Argentina”*, Diciembre de 2005.
- Nº 3: González Fraga, Javier A., *“La Visión del Hombre y del Mundo en John M. Keynes y en Raúl Prebisch”*, Marzo de 2006.
- Nº 4: Saporiti de Baldrich, Patricia A., *“Turismo y Desarrollo Económico”*, Abril de 2006
- Nº 5: Kyska, Helga, y Marengo, Fernando, *“Efectos de la Devaluación sobre los Patrimonios Sectoriales de la Economía Argentina”*, Mayo de 2006
- Nº 6: Ciocchini, Francisco, *“Search Theory and Unemployment”*, Junio de 2006
- Nº 7: Ciocchini, Francisco, *“Dynamic Panel Data. A Brief Survey of Estimation Methods”*, Junio de 2006.
- Nº 8: Molteni, Gabriel, *“Desempleo y Políticas del Mercado Laboral. Análisis internacional de políticas públicas: Algunos casos exitosos”*, Julio de 2006.
- Nº 9: Gencico, Fernando, *“Duración de los Sistemas de Tipo de Cambio: Bretton Woods, un punto de inflexión”*, Agosto de 2006.
- Nº 10: O’Connor, Ernesto, *“Algunas Consideraciones acerca de la Eficiencia del IVA en la Argentina”*, Septiembre de 2006.

- Nº 11: Millán Smitmans, Patricio, *“Modernización del Estado e Indicadores de Desempeño del Sector Público”*, Octubre de 2006.
- Nº 12: Resico, Marcelo, *“Las Reformas Económicas y la Modernización del Estado”*, Noviembre de 2006.
- Nº 13: Díaz, Cecilia, *“Universidades Indianas del Período Colonial”*, Noviembre de 2006.
- Nº 14: Dagnino Pastore, José M., *“Los Efectos Económicos de la Promoción Regional”*, Marzo de 2007.
- Nº 15: Valsecchi, Francisco, *“La Reconstrucción de la Ciencia Económica sobre el Fundamento Ético-Cristiano”*. *“El Sentido de la Escuela de Economía de la Universidad Católica Argentina”*. Prólogo de Patricio Millán., Junio de 2007.
- Nº 16: Ciocchini, Francisco y Molteni, Gabriel, *“Medidas alternativas de la pobreza en el Gran Buenos Aires 1995-2006”*, Julio de 2007.
- Nº 17: Sabater, Javier, *“ El financiamiento de la Educación Superior. Propuestas para Argentina”*, Julio de 2007.
- Nº 18: Rodríguez Penelas, Horacio, *“Aportes del Cardenal Wyszyński en la gestación de Laborem Exercens. El tema de la espiritualidad del trabajo”*, Agosto de 2007.
- Nº 19: Giordano, Osvaldo, *“La Reforma de los seguros sociales en la Argentina”*, Septiembre de 2007.
- Nº 20: Saporosi, Claudia, *“Paralelo entre la crisis de 1890 y la de 2001 en Argentina”*, Octubre de 2007.
- Nº 21: Millán Smitmans, Patricio, *“La necesidad de nuevas Políticas Públicas para disminuir las desigualdades regionales de la Argentina”*, Diciembre de 2007.
- Nº 22: Rubio, Alberto, *“La trama del presente”*, Febrero de 2008.
- Nº 23: García Bossio, Horacio, *“Génesis del Estado desarrollista latinoamericano: el pensamiento y la praxis política de Helio Jaguaribe (Brasil) y de Rogelio Frigerio (Argentina)”*, Abril de 2008.
- Nº 24: Carballo, Carlos Alberto, *“La política monetaria en los tiempos de la Caja de Conversión”*, Mayo de 2008.
- Nº 25: Llosas, Hernán, *“Reformas en el sistema presupuestario de los Estados Unidos de Norteamérica”*, Junio de 2008.
- Nº 26: Dagnino Pastore, José María, *“La riqueza en (y de) Argentina”*, Agosto de 2008.
- Nº 27: Coria, María Marta, *“Eficiencia técnica de las universidades de gestión estatal en Argentina”*, Noviembre de 2008.